

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**CARACTERIZACIÓN DIACRÓNICA DE LOS
SINTAGMAS NOMINALES
DE LA PASIVA PERIFRÁSTICA EN ESPAÑOL**

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA

ALICIA EUGENIA AYALA ACEVES

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE CUADROS		4
I. INTRODUCCIÓN		
1.1. Presentación del problema		7
1.1.1. <i>La identidad entre participio y atributo</i>		12
1.1.2. <i>Baja frecuencia de la pasiva perifrástica</i>		15
1.1.3. <i>La cohesión de la pasiva perifrástica</i>		17
1.2. Objetivo general y objetivos específicos de la tesis		20
1.3. Conformación del corpus y géneros textuales		
1.3.1. <i>Características del corpus</i>		22
1.3.2. <i>El corpus del siglo XX: géneros textuales</i>		26
1.4. Estructuración del trabajo		28
II. EL SINTAGMA NOMINAL SUJETO EN LA PASIVA PERIFRÁSTICA		
2.1. Caracterización formal del sintagma nominal sujeto		
2.1.1. <i>Estructura del sujeto de la pasiva perifrástica</i>		31
2.1.2. <i>Categoría gramatical de número</i>		35
2.1.3. <i>Clase de palabra</i>		38
2.2. Caracterización semántica del sintagma nominal sujeto		
2.2.1. <i>Clase referencial</i>		41
2.2.2. <i>Papeles semánticos</i>		43
2.3. Aspectos discursivos		
2.3.1. <i>Esquema oracional de la pasiva perifrástica</i>		50
2.3.2. <i>Posición del sintagma nominal sujeto</i>		53
2.4. Conclusiones del capítulo		57
III. EL SINTAGMA NOMINAL DE LA FRASE AGENTIVA EN LA PASIVA PERIFRÁSTICA		
3.1. Consideraciones previas sobre la frase agentiva en la pasiva perifrástica		
3.1.1. <i>El carácter prescindible de la frase agentiva</i>		59
3.1.2. <i>El agente y la ambigüedad de las construcciones de ser + participio</i>		63
3.1.3. <i>La presencia léxica de la frase agentiva en el corpus</i>		64
3.2. Caracterización formal del sintagma nominal de la frase agentiva		
3.2.1. <i>La posición de la frase agentiva</i>		68
3.2.2. <i>Preposiciones que introducen la frase agentiva</i>		71
3.3. Caracterización semántica de la FP agentiva		74
3.4. Caracterización pragmática de la frase agentiva		
3.4.1. <i>Definitud</i>		78
3.4.2. <i>Pasivas perifrásticas sin agente: posibilidad de recuperar discursivamente el agente</i>		80
3.5. Conclusiones del capítulo		82

	3
IV. CONCLUSIONES GENERALES	84
V. CORPUS	87
VI. BIBLIOGRAFÍA	
6.1. Referencias bibliográficas	88
6.2. Bibliografía de apoyo	91

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.	Cohesión de la pasiva perifrástica	18
Cuadro 2.	Cantidad de constituyentes que interrumpen la cohesión	18
Cuadro 3.	Clase de constituyente que interrumpe la cohesión	19
Cuadro 4.	Corpus	22
Cuadro 5.	Productividad de la pasiva perifrástica	23
Cuadro 6.	<i>Ser + participio</i> (+agentiva -ambigua) vs. <i>ser + participio</i> (-agentiva +ambigua)	25
Cuadro 7.	Productividad de la pasiva perifrástica por género textual	26
Cuadro 8.	Estructura del sujeto de la pasiva perifrástica	32
Cuadro 9.	Estructura del sujeto de la pasiva perifrástica	33
Cuadro 10.	Categoría gramatical de número del sujeto de la pasiva perifrástica	35
Cuadro 11.	Categoría gramatical de número del sujeto de la pasiva perifrástica por textos	36
Cuadro 12.	Clase de palabra del sujeto de la pasiva perifrástica	39
Cuadro 13.	Clase referencial de los sujetos de la pasiva perifrástica	41
Cuadro 14.	Papel semántico del sujeto de la pasiva perifrástica	47
Cuadro 15.	Papel semántico del sujeto de la pasiva perifrástica por textos	48
Cuadro 16.	Esquema oracional de la pasiva perifrástica	52
Cuadro 17.	Posición del sujeto de la pasiva perifrástica en oración simple	54
Cuadro 18.	Presencia léxica de la frase agentiva	64
Cuadro 19.	Presencia léxica de la frase agentiva por textos	65
Cuadro 20.	La posición de la frase agentiva como oblicuo	68
Cuadro 21.	La posición de la frase agentiva con respecto a la perífrasis	69
Cuadro 22.	Preposiciones que introducen la frase agentiva	71
Cuadro 23.	Preposiciones que introducen la frase agentiva por textos	73
Cuadro 24.	Papeles semánticos del nominal de la frase agentiva	77
Cuadro 25.	Agente definido frente a agente no definido	89
Cuadro 26.	Recuperabilidad léxica del agente	81

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias a mis profesores de la maestría por haberme transmitido conocimientos tan estimulantes sobre la lengua española a través de sus excelentes cátedras, y muy especialmente a mi directora de tesis, Concepción Company, quien guió con gran paciencia y dedicación, corrigiendo todas las veces que fueron necesarias, los manuscritos preliminares de este trabajo de investigación. Agradezco también a mis sinodales, Dr. José Moreno de Alba, Dr. Sergio Bogard, Dra. Jeanett Reynoso y Mtra. Georgina Barraza, sus muy importantes correcciones a esta tesis. Hago un reconocimiento al apoyo de las autoridades del Posgrado en Lingüística Hispánica de la Universidad Nacional Autónoma de México, Sergio Ibáñez, su director actual, y Chantal Melis, quien estuvo a cargo durante los meses que cursé las materias de la maestría. Finalmente, deseo expresar mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que financió mediante una beca la realización de mis estudios de julio de 2002 hasta agosto de 2004.

*Este trabajo se lo dedico a
Alberto y a Alicia, mis padres*

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del problema

El objeto de estudio de esta tesis son los sintagmas o frases nominales (FN, a partir de aquí) que funcionan como *sujeto paciente* y término de la *frase prepositiva* de la perífrasis constituida por el verbo *ser* en forma conjugada más participio derivado de verbo transitivo. Esta construcción se conoce como *pasiva perifrástica* (Keenan 1985:257). El análisis que presento de las FN tiene un carácter diacrónico, con ejemplos de los siglos XIII, XVI y XX, tal como se muestra respectivamente en (1). En este trabajo, a menos que se hable específicamente de la frase verbal pasiva, las FN siempre serán resaltadas en negritas y la frase verbal pasiva en cursiva.

- (1) De guisa que **las rentas del rey** *son* much *menoscabadas* oy en día **por ellos** (CG, 351.16b)
 Y aunque **su magestad** *fue ynportunado de algunas personas* que les hiziese merced (DLNE, 1532, 95)
La PGR *fue humillada por judiciales de Chihuahua* (Milenio, 1)

El primer constituyente, *las rentas del rey, su majestad, la PGR*, es el sujeto gramatical de la oración en tanto presenta concordancia de número con el verbo auxiliar y concordancia de género y número con la forma participial, si bien no es, como normalmente ocurre con los nominales ubicados en esta posición, el instigador de la acción expresada por el verbo, sino el participante que recibe la acción, es decir, el *paciente o receptor* (Alarcos 1994:141, RAE 1973:450). El segundo constituyente, *ellos, algunas personas, judiciales de Chihuahua*, es el término de una frase preposicional llamada *complemento agente* porque expresa el instigador o causante de la acción verbal. Cuando este complemento se manifiesta formalmente en la oración se habla de

oraciones de *primera de pasiva*. Dado que su presencia no es obligatoria, como en (2), en estos casos se habla de oraciones de *segunda de pasiva*:

- (2) el primer efecto sería que **los catorce procesados** *serían absueltos* de los siete asesinatos ocurridos (*Milenio*, 8)

Estas FN acompañan la perífrasis verbal *ser + participio* y constituyen la forma canónica en la que el español manifiesta la *voz pasiva*.¹ La voz pasiva es el procedimiento mediante el cual se evita nombrar al agente de la acción, al mismo tiempo que se pretende destacar el objeto lógico y realzar la forma verbal (Givón 1985:203; Ricós 1995:28). Tradicionalmente, se considera que la oración pasiva (3a) es el “reverso” de una oración activa (3b), con el mismo significado que ésta,² con la diferencia de que el juicio del hablante parte del objeto y el verbo predicativo adopta la perífrasis pasiva (Pottier 1970:48; Seco 1954/1988:196):

- (3) a. **Rangel fue promovido** a vicepresidente **por la junta**
 b. **La junta promovió a Rangel** como vicepresidente

La pasiva perifrástica es una construcción heredada de los tiempos compuestos del latín: *scriptum est* ‘fue escrito’, *scriptum fuit* ‘ha sido escrito’.³ Aunque el latín

¹ La pasividad también se puede expresar con el giro perifrástico *estar + participio*: “las casas estuvieron edificadas con mucho cuidado” y con la *pasiva refleja*: “la felicidad se desea por todos” (Sepúlveda 1988:73-92, Ricós 1995:25). Otros autores incluyen dentro de la pasividad las oraciones reflexivas (“yo me lavo”) y las oraciones recíprocas (“ambos nos miramos con sorpresa”). Todas ellas tienen en común la afectación en mayor o menor grado del sujeto (Seco 1954/1988:198-201).

² Sin embargo, existen ejemplos en inglés donde la pasiva con agente no siempre es paráfrasis de una activa. Keenan (1987:224) apunta el siguiente: “Everyone in this room speaks two languages” no significa lo mismo que “two languages are spoken by everyone in this room”. Jespersen (1924:192) tampoco considera los usos pasivos y activos del inglés sinónimos, como se ve en la confrontación de “he sells the book” y “the book sells well”.

³ Como explica Bassols (1956/1981:339), en latín las perífrasis verbales constituidas por verbo copulativo y participio de perfecto tenían tanto el significado de estado alcanzado *scriptum est* ‘está escrito’, como el de acción pasiva ‘fue escrito’. Aunque la norma dictaba que la acción pasiva correspondiente al tema de perfecto debía expresarse sólo mediante las formas del ‘infectum’ del verbo auxiliar, o sea, *est, erat, erit*, etc., después del periodo clásico comenzó a presentarse la anomalía de introducir las formas del ‘perfectum’ del verbo auxiliar: *scriptum fuit, fuerat, fuerit*, que entraron en concurrencia con *scriptum est, erat, erit* y pasaron a significar ‘fue o ha sido escrito’, ‘había sido escrito’ y ‘habrá sido escrito’, respectivamente. Finalmente, *scriptum est* tuvo valor de presente ‘es escrito’, mientras que la variante *scriptum fuit* se quedó con el valor de pasado, perfecto, ‘fue escrito’.

contaba con una forma sintética, es decir, un morfema específico para expresar la voz pasiva, *-r, scribitur* ‘está escrito’, esta voz expresada morfológicamente se perdió y los contenidos pasivos en lenguas romances terminaron por ser expresados con las formas analíticas *scriptum est* y *scriptum fuit*.

El término *pasiva* remite a un tipo de relación entre el verbo y su sujeto, donde éste se asocia generalmente con un *paciente*, es decir, la entidad afectada por la acción expresada por el verbo. En general, la oración pasiva requiere de la existencia de un participante representado por una frase nominal que, independientemente de sus rasgos semánticos, se comporta en estas construcciones como un elemento inerte, indiferente a la acción verbal y carente de control sobre ella.⁴ Por el contrario, el participante que inicia o efectúa la acción aparece en una posición sintáctica marginal, introducido por un nexo preposicional, e incluso puede no estar presente en la estructura pasiva. La FN sujeto paciente y la FP complemento agente, no tienen, por lo tanto, el mismo peso sintáctico en la oración pasiva. Mientras que el sujeto paciente se identifica con facilidad casi siempre en la estructura y es un constituyente obligatorio, el complemento agente se muestra como un constituyente opcional. De hecho, sus características formales lo señalan como un elemento de jerarquía menor: al ser introducido por un nexo preposicional entra al grupo de frases que suelen ocupar las posiciones oblicuas en la oración. Sin embargo, la idea subyacente de una entidad agentiva responsable de la acción es indispensable para determinar la existencia del significado pasivo de la perífrasis (Fernández Ramírez 1986:418-421; Mendikoetxea 1999:1586).

⁴ Foley y Van Valin (1984:29) definieron esta entidad como *undergoer*: “as the argument which expresses the participant which does not perform, initiate, or control any situation but rather is affected by it in some way. Actor and undergoer are generalized semantic relations between a predicate and its arguments, are *macroroles*”.

El término *perifrástico* por su parte, indica la forma en que se manifiesta la acción verbal. Ésta se expresa mediante dos verbos, el auxiliar, en este caso el verbo *ser*, y otro, el auxiliado, que viene a ser el participio. El primer verbo lleva los morfemas de tiempo, modo, aspecto, mientras que el segundo aporta el significado de la acción verbal⁵ y sólo varía en género y número dependiendo de las características flexivas del nominal que opera como sujeto gramatical. Esta unidad sintáctica admite, sin embargo, la inserción de otros constituyentes y la coordinación de participios dependientes del mismo verbo auxiliar, lo que para algunos autores es muestra de una perífrasis poco cohesionada y, por lo tanto, débil e incluso inválida (Ricós 1995:21).⁶ Un ejemplo de esta clase de construcción es (4), donde aparecen intercalados entre los verbos de la perífrasis un complemento preposicional, un sujeto y un adverbio.

- (4) aquel Mahomat rey de Cordoua salio con muy grand hueste et ueno sobre Toledo, et cercola et derribo la puente; et murieron y muchos de los moros que entraran en ella pora defenderla; et **fuieron por ende los de Toledo muy crebantados** (CG, 365, 29a)

Sin embargo, a pesar de la interrupción, observamos que el significado pasivo del sujeto permanece y que la perífrasis verbal no pierde su dinamismo, es decir, no consideramos que esta construcción pueda tomarse como no pasiva; a lo sumo, es el carácter resultativo del participio el que se destaca, más que su carácter procesual.

Asociadas con el fenómeno de la transitividad (Pena 1982:217; Mendikoetxea 1999:1616) las pasivas perifrásticas han sido definidas también como oraciones transformadas o derivadas, debido a que sus constituyentes no mantienen el orden

⁵ Se ha hablado del tiempo en potencia que encierran las formas verbales no personales. Guillaume (*apud* Alarcos 1970:57) señala que el participio puede ser localizado en la posición final del proceso verbal, cuando la tensión queda exhausta y la distensión (o descarga del tiempo potencial) ha llegado al máximo. El participio, con su “tensión” cero y su máximo de “distensión” (potencialidad realizada), ofrece una perspectiva retrospectiva de virtualidad ya realizada, un valor *perfectivo*, un valor pasado. Aquí no se trata del “pasado” como tiempo en que se sitúa la acción, sino de un tiempo interno; por ello las perífrasis con participio tienen, en general, un valor perfectivo, dirigido en retrospectión hacia el pasado.

⁶ Los datos que arrojó el fichado de textos de este trabajo muestra que existe la tendencia hacia una perífrasis más cohesionada: mientras que los textos de los siglos XIII y XVI presentan perífrasis cohesionadas en el 73 y 75% de los casos, para el siglo XX la cohesión alcanza el 93%.

canónico SVO de las oraciones no marcadas de la lengua (Klaiman 1991:6), es decir, de las oraciones transitivas prototípicas.⁷ De acuerdo con la gramática cognoscitiva (Langacker 1991:211), la transitividad refleja el proceso expresado por la frase verbal como un flujo de energía: al inicio del sintagma, el lugar más prominente, encontramos la expresión nominal del agente, origen e instigador de la acción, mientras que al final del proceso hallamos la expresión nominal del paciente o tema, el participante sobre el que se consuma la acción. En otras palabras, una oración transitiva es icónica con respecto a la dirección que el hablante observa en un evento. Si desde su perspectiva éste se desarrolla a partir del participante más activo o dinámico, la oración que lo expresa se denomina *activa*. En estas construcciones el agente funciona sintácticamente como sujeto, mientras que el paciente o tema lo hace como objeto directo. En la pasiva perifrástica el participante nominal que, como referente, suele ser el más importante, el sujeto agentivo, se hace a un lado o desaparece, mientras que su lugar es ocupado por la entidad que funcionaba como objeto del verbo.⁸

Este modo de presentar la acción es el que suscita el interés por explicar los usos y las condiciones de aparición de la pasiva perifrástica. En el caso particular del español, además se presentan dos cuestiones polémicas: la identidad que la visión estructuralista de la lengua supone entre las construcciones de *ser + atributo* y *ser +*

⁷ La voz marcada corresponde a las construcciones pasivas. Según la explicación de esta autora: “a marked voice results from any alternation in or deviation from the normal relations between a predicate/verb and its core arguments/nominals. A core argument of an unmarked or basic configuration may be eliminated, resulting in its being suppressed in a corresponding marked voice construction”. Por su parte, Langacker (1991:215) define una “prototypical transitive clause (as) the profiled process constitutes an action chain that originates with a canonical agent and terminates with a canonical patient. The agent is selected as subject and is the ‘head’ of the profiled portion of the action chain. By contrast, the object is the ‘tail’ of the profiled portion of the action chain: the participants distinct from the subject that lies the downstream in the flow of energy”

⁸ Según Langacker (1991:209-215), los eventos se codifican lingüísticamente a través de modelos cognoscitivos extraídos de la experiencia que nos ayudan a interpretar y a organizar nuestro mundo mental. Un dominio mental sería el de lo transitivo. Las oraciones de pasiva perifrástica caracterizan un significado que presupone la transitividad

participio y la baja frecuencia de uso de la pasiva perifrástica debido a restricciones semánticas y a su sustitución por la pasiva con *se*.

1.1.1. *La identidad entre participio y atributo*

En cuanto a las construcciones de *ser* + *participio* se observa que el significado del verbo participial oscila, en algunos casos, entre la atribución y la predicación. Tradicionalmente, la atribución se entiende como la relación que se establece entre un sujeto y un predicado constituido por un verbo copulativo más un constituyente que adscribe una propiedad o característica representada por una FN: *María es escritora, la casa está vacía*. La predicación, por su parte, es la relación que se establece entre un sujeto y un predicado integrado por un verbo no copulativo, el cual puede ser compuesto: *Juan entró a la tienda, los niños han comido, el auto fue robado*. La ambigüedad entre la atribución y la predicación con verbo perifrástico *ser* + *participio* se presenta cuando el participio puede ser interpretado como adjetivo calificativo o como parte de un verbo en sentido pleno (Carrasco 1973:336). Así, la siguiente oración tendría esas dos lecturas:

(5) **El hombre fue honrado**

Para resolver la ambigüedad que se presenta en (5) es necesario analizar el contenido lexical del participio *honrado*: si éste puede ser interpretado como un proceso o como el resultado de un proceso (*el hombre* es objeto de la *honra* de otro), entonces se afirma el carácter pasivo de la estructura (De Kock 1973:350). Como se observa en (6), la presencia o implicación de un agente también precisa el carácter verbal del participio

y, en consecuencia, se establece así la existencia de la pasiva perifrástica (Fernández Ramírez 1986:421; Pena 1982:248; Mendikoetxea 1999:1586; Levy 2000:198).

(6) **El hombre fue honrado por sus hijos**

Desde el estructuralismo, es bien conocida la postura de Alarcos (1970), quien niega la distinción de voces en español, en tanto la llamada estructura pasiva, *ser + participio* es formalmente idéntica a la de *ser + adjetivo*, como lo muestra el siguiente par de ejemplos:

- (7) a. La noticia **fue divulgada**
 b. La noticia **fue falsa**

Alarcos sostiene que en (7a) el verbo participial debe ser analizado como un atributo, del mismo modo que esta función se reconoce para el adjetivo pospuesto al verbo copulativo en (7b). Alarcos señala que la posibilidad de que una estructura constituida por verbo copulativo más participio pueda expresar significados pasivos se debe únicamente “al contenido léxico propio del sintagma verbal”.⁹ Los contenidos pasivos, insiste Alarcos, no deben formar parte del estudio de la lengua porque no tienen realización formal,¹⁰ y puesto que la significación pasiva no posee una forma exclusiva (como el latín que contaba con la desinencia en *-r*), es necesario admitir que el español carece de voz o diátesis.¹¹ La principal prueba formal que aporta Alarcos para

⁹ Demonte (1983:143-144) opone la postura lexicalista de Alarcos a la transformacional. Esta última entiende la pasivización como un proceso que corresponde al nivel de la oración, mientras que la lexicalista considera que afecta a las palabras, concretamente al verbo. Según Demonte, como la pasivización se trata de una operación léxica, de aspectos más bien idiosincrásicos, no afecta al conjunto oracional.

¹⁰ Para Alarcos (1970:51-52) la lengua es un sistema de signos y los signos se definen por la “relación entre la expresión y el contenido (el significante y el significado) lo cual es un hecho de *forma*... En el sistema sólo deben importar los contenidos que tengan un reflejo gramatical peculiar o propio”.

¹¹ En Alarcos (1970) los términos *voz* y *diátesis* se emplean como sinónimos, pero existe una acepción distinta de *diátesis* que se refiere a la asociación entre papeles semánticos y funciones sintácticas. Así, en el ejemplo “El ejercicio físico disminuye las afecciones cardiacas”, el verbo *disminuir* puede presentar más de una diátesis si en una oración asigna a uno de sus argumentos el papel semántico de causa y función sintáctica de sujeto (*el ejercicio físico*), y al segundo (*las afecciones cardiacas*) el papel semántico de tema y la función sintáctica de objeto directo, mientras que en otra oración asigna al único

probar la identidad entre atributo y participio es que, si son elididos, ambos admiten ser conmutados por el pronombre *lo*.

- (8) a. La noticia **es divulgada**
La noticia **lo es**
b. La noticia **es interesante**
La noticia **lo es**

Varios autores han rebatido la posición de Alarcos con argumentos distribucionales. Sin negar que la pasividad tiene una base semántica, se arguye que pasividad y atribución presentan diferencias que se descubren paradigmáticamente: participios y adjetivos pertenecen a listados léxicos diferentes (Lázaro 1980; Demonte 1983; Sepúlveda 1988; Bosque 1999; Rodríguez 1999). Se observa, por ejemplo, que los adjetivos no admiten la transformación a núcleos verbales pronominales (9b), ni están en correspondencia con las oraciones activas, es decir, no pueden transformarse en núcleo verbal (10b), mientras que los participios sí tienen esta capacidad (9a), (10a). Los adjetivos tampoco admiten adverbios de manera pospuestos ni complementos agentivos (11b) a diferencia de los participios (11a). Asimismo, no es posible coordinar los complementos preposicionales de la construcción pasiva y de la atributiva (12b). En cuanto a los participios de la perífrasis pasiva, éstos no pueden ser sustituidos por la forma *así*, a diferencia de los adjetivos, como se ve en la confrontación de (13a) y (13b). Finalmente, como casos especiales (Demonte 1983:147; Sepúlveda 1988: 65), se observa que detrás de ciertos sintagmas verbales pasivos se puede encontrar un predicativo (14a), lo cual resulta imposible en una construcción de *ser + adjetivo* (14b):

- (9) a. La noticia *es divulgada*
Se divulga la noticia
b. La noticia *es interesante*
**Se interesa* la noticia
(10) a. La noticia *es divulgada*

argumento el papel semántico de tema y función sintáctica de sujeto: “El ejercicio físico ha disminuido en nuestra sociedad” (Alcaraz 1997). En inglés se reserva el término *voice* para esta acepción y se habla de *voz marcada* y *voz no marcada*.

- Divulgaron* la noticia
- b. La noticia *es interesante*
**Interesaron* la noticia
 - (11) a. La noticia es divulgada **permanentemente por los periodistas**
b. * La noticia es interesante **permanentemente por los periodistas**
 - (12) a. La noticia es divulgada **por los periodistas**
La noticia es interesante **por su contenido**
b. *La noticia es divulgada **por su contenido y por los periodistas**
*La noticia es interesante **por su contenido y por los periodistas**
 - (13) a. *Así es la noticia (**divulgada**)
b. Así es la noticia (**interesante**)
 - (14) a. Javier fue elegido **presidente**
b. *Javier fue inteligente **presidente**

Con base en estos argumentos, en este trabajo partiremos del hecho de que la estructura *ser + participio* posee un contenido distinto de las oraciones atributivas, dado básicamente por el rasgo de transitividad del verbo participial y la inferencia obligatoria de un complemento agente que le confieren un significado dinámico y procesual. De ahí que la pasiva perifrástica tenga comportamientos sintácticos, semánticos y pragmáticos propios, a pesar de su aparente igualdad formal con la estructura *ser + atributo*.

1.1.2. *Baja frecuencia de la pasiva perifrástica*

Las pasivas perifrásticas se consideran construcciones poco comunes en el español actual, aunque este rasgo ya se registraba en textos como el *Cantar de mio Cid* (Gili Gaya 1943/1993:10; Seco 1954/1988:198; RAE 1973/1995:451; Ricós 1995:220). La explicación general a este fenómeno considera dos aspectos: primero, la preeminencia de la pasiva refleja sobre la pasiva perifrástica,¹² y segundo, las restricciones actuales de la pasiva perifrástica, como son, por ejemplo, la no utilización de combinaciones de

¹² Ricós (1995) lo resume de la siguiente manera: “El pronombre *se* al unirse con núcleos de predicado procesuales indica actividad, realza el primer argumento, un objetivo o experimentador inanimado que se convierte en sujeto gramatical y queda así marcado. Su función es impersonalizadora, pues deja indeterminado el agente de la acción, no posee limitaciones aspectuales con ninguna clase verbal. *Se + verbo* se convirtió en el sustituto idóneo para desbancar a *ser + participio*”.

auxiliar en presente e imperfecto con participio de verbos perfectivos o desinentes. La construcción verbo *ser* en *presente* o *imperfecto* + *verbo perfectivo* no se usa, especialmente en lengua oral, porque en la mente del hablante se produce una contradicción entre el carácter permanente del tiempo señalado por el auxiliar y el tiempo desinente expresado por el participio (Letelier 1893, *apud* Ricós 1995:33). Se citan los ya conocidos ejemplos de Gili Gaya (1943/1993:10):

- (15) La puerta **es abierta** por el portero
 La hoja **era dada vuelta** por el lector

Se reconoce, sin embargo, que esta limitación no opera en relatos con valor de presente histórico, como en (16a) o, dentro de esta misma clase de textos, para referir una acción que ocurre de manera reiterada (Gili Gaya 1943/1993:124; RAE 1973/1995), como lo muestra el ejemplo (16b):

- (16) a. Cuauhtémoc **es presentado** ante Cortés en Acachinango (*Historia*, 314)
 b. En el camino a Tlaxcala los españoles **son atacados** continuamente por grupos indígenas (*Historia*, 296)

Otra de las restricciones de la pasiva perifrástica es la imposibilidad en español moderno de pasar a la voz pasiva ciertos verbos transitivos como *pesar* y *tener* cuando el sujeto hace referencia a un objeto o cualidad poseída por el agente:¹³

- (17) *Muchos libros **fueron tenidos** por mí
 *Ochenta kilos **fueron pesados** por el hombre

Tampoco se puede pasar a pasiva verbos de percepción sensible que llevan un infinitivo como complemento directo (Ricós 1995:33):

- (18) Los niños oyen cantar a la maestra
 *La maestra **es oída** cantar por los niños

¹³ Sin embargo, si el sujeto no refiere posesión o cualidad del mismo individuo que se presenta como agente, entonces sí se pueden formar oraciones con verbo perifrástico del tipo *la UNAM es tenida como la universidad más importante de Latinoamérica* o *las cajas fueron pesadas en el mercado*.

La transitividad, pues, no es una condición suficiente para la formación de pasivas perifrásticas, no obstante que todos los verbos de la pasiva deben ser transitivos, a fin de poder expresar eventos o transiciones efectuadas por un agente (Mendikoetxea 1999:1621).

1.1.3. *La cohesión de la pasiva perifrástica*

A pesar de que la unidad sintáctica que conforman el verbo auxiliar y el participio de la pasiva perifrástica admite constituyentes intermedios, esta estructura se presenta en los tres periodos estudiados, por lo general, unida, como se ejemplifica con las oraciones siguientes:

- (19) et díjole que en un lugar señalado fallara una fuente que **es llamada** la fuente de la luna (*Calila*, 231)
 y segund **soy informado** de personas de mucho crédito (*DLNE*, 1529, 65)
 El funcionario dejó claro que, pese a todo, el costo de la obra **será respetado** (*Milenio*, 12)

El cuadro 1 indica que las posibilidades en los siglos XIII y XVI de tener una pasiva perifrástica más cohesionada son altas y muy semejantes, y que este carácter se refuerza hacia el siglo XX, donde la construcción aparece con un porcentaje de cohesión mayor al 90%. Sin que esto signifique que la inserción de constituyentes sea agramatical en la pasiva perifrástica moderna, las cifras muestran que en la época actual se ha perdido la flexibilidad que la estructura tenía para presentar otros constituyentes a mitad de la perífrasis y sugieren que la pasiva perifrástica tiende a constituirse como una unidad funcional.

Cuadro 1
Cohesión de la pasiva perifrástica

	+ Cohesión		- Cohesión	
XIII	75%	(337/449)	25%	(112/449)
XVI	73%	(203/280)	27%	(77/280)
XX	93%	(237/256)	7%	(19/256)

Si la perífrasis verbal se presenta por lo general cohesionada, no es de sorprender que si llega a separarse, lo haga con un solo constituyente, como se observa en los siguientes ejemplos, tomados de los tres periodos:

- (20) Señor, por esto non debes estar triste, ca nuestras almas *ofreçidas* **te son** (*Calila*, 285)
 Et él dio a beber la melezina a la dueña, et luego, commo la bevió *fueron* **los sus estentinos despedazados** y murio
 vuestra merced *será muy bien obedecido* en esto (*Qj*, 99)
 Entonces, toda esa serie de factores *han sido, propiamente, propiciados* por los cambios de la naturaleza (*Habla culta*, XXIV, 339)

Este comportamiento se presenta también con porcentajes prácticamente idénticos a lo largo de las tres épocas consideradas para este estudio (véase a continuación el cuadro 2):

Cuadro 2
Cantidad de constituyentes que interrumpen la cohesión

	Un solo constituyente		Más de un constituyente	
XIII	88%	(99/112)	12%	(13/112)
XVI	87%	(67/77)	13%	(10/77)
XX	84%	(16/19)	16%	(3/19)

Los segmentos que con más frecuencia aparecen interrumpiendo la perífrasis son la frase adverbial y frase nominal en función de sujeto. En el caso de las perífrasis

interrumpidas por más de un constituyente, se observa que estos casos son muy escasos en el siglo XX y que la mayoría de ejemplos de los que disponemos pertenecen a los siglos XIII y XVI. En los ejemplos siguientes tenemos, como elementos disociadores de la perífrasis, sujetos al lado de adverbios (21a), frase agente con participio coordinado (21b) o adverbio con participio yuxtapuesto (21c):

- (21) a. Deste golpe *fue* **Maynet mucho espantado** (CG, 341.46b) et *fueron por ende los de Toledo muy crebantados* (CG, 365.29a)
- b. *Fui dél tan bien recibido y tratado*, que desde luego comenzó la envidia a hacer su oficio (Qj, 264)
- c. La materia prima puede tener las condiciones de la TBA, pero si *fue mal elaborada*, **mal perfumada** se echó a perder todo (*Habla culta*, II, 39)

La mayor diversidad de constituyentes que disocian la perífrasis se da en los siglos XIII y XVI, como se observa en el cuadro 3. En el XX la estructura se hace más rígida y como únicos constituyentes posibles a mitad de la perífrasis se hallan las frases adverbiales, por cierto, de poca longitud, como se observa en (21c). Estos datos confirman entonces que la pasiva perifrástica es una estructura cuyos componentes verbales suelen mantenerse unidos; la inserción ocasional de segmentos se caracteriza por su escasa relevancia fonológica y semántica. También indican que la inserción de FN en función de sujeto a mitad de la perífrasis se halla, de acuerdo con los datos del cuadro, en vías de extinción.

Cuadro 3
Clase de constituyente que interrumpe la cohesión

	F Adv	Coord ser+ppio	Sujeto	FP	O.I.
XIII	36% (36/99)	24% (24/99)	31% (31/99)	4% (7/99)	1% (1/99)
XVI	45% (24/67)	24% (16/67)	16% (13/67)	7% (14/67)	-
XX	68% (11/16)	19% (3/16)	13% (2/16)	-	-

1.2. Objetivo general y objetivos específicos de la tesis

Esta tesis es el resultado de la observación de los cambios en productividad y forma de la pasiva perifrástica a lo largo de tres periodos: siglos XIII, XVI y XX, enfocando las FN implicadas en la perífrasis verbal. Dado que la estructura pasiva está vinculada a la transitividad del verbo del cual el participio se deriva, la presencia de los dos argumentos obligatorios de un verbo transitivo, sujeto y objeto, agente y paciente, según sus papeles semánticos, deben manifestarse con características particulares en la pasiva perifrástica donde esta correspondencia se ve modificada: el paciente se presenta como sujeto gramatical y el agente en posición marginal. El objetivo general que guía este trabajo es el de tomar en consideración qué clase de nominales han ejercido a lo largo del tiempo esta relación.

Los objetivos específicos de la tesis son la caracterización diacrónica de las FN sujeto paciente y las FP complemento agente, respectivamente, de acuerdo con parámetros formales, semánticos y discursivos.

Con relación al sujeto paciente, me centraré en los participantes con estructura de frase, es decir, nominales léxicos; de modo que para los conteos relativos al sujeto paciente descartaré sujetos morfológicos de primera (22a) y segunda persona (22b), y sujetos oracionales (22c).

- (22) a. Desde que empecé mi carrera, *soy considerado* como un buen médico [1SG]
 b. Sabemos que *eres estimado* por todos [2SG]
 c. Los manifestantes se retiraron cuando *fue descartado seguir con las mismas demandas*

Se presenta también la cuestión de incluir los sintagmas nominales que no son el sujeto léxico de la perífrasis pasiva por hallarse ésta en otra oración, como en (23):

- (23) et es esta en que nos uiuimos agora, et la que **nuestros abuelos** deffendieron con muy grand lazeria, ca *fueron* muy *affrontados* porque eran pocos et tenien muy poca tierra (CG, 393.13a)

A fin de no descartar ejemplos de este tipo, se analizarán estas FN utilizando el término sujeto referencial para referirnos al antecedente del sujeto de una pasiva perifrástica. Así, estudiaremos la FN *nuestros abuelos* de la siguiente oración: *la que **nuestros abuelos defendieron con muy grand lazeria ca fueron muy afrontados** porque eran pocos et tenien muy poca tierra*, a pesar de que esta FN no es propiamente el sujeto gramatical del verbo perifrástico resaltado en negritas.

En cuanto al complemento agente, el objetivo de este trabajo es presentar una caracterización formal, semántica y discursiva de esta FP, considerando la preposición que la encabeza. En relación con la frase agentiva se discutirán rasgos que tradicionalmente se atribuyen a esta FN, como baja frecuencia en la estructura pasiva y la cualidad de ser prescindible.

Una vez realizado el análisis de las FN, el presente trabajo tiene también como objetivo ofrecer un comentario general sobre la existencia de entornos sintácticos, semánticos y discursivos que hacen propicia la aparición de la pasiva perifrástica. A este respecto se ha apuntado la necesidad de relacionar la presencia de esta construcción con requerimientos comunicativos específicos, como topicalizar o enfatizar el objeto lógico (Givón 1990:203; Ricós 1995:28); facilitar la conexión de una frase con otra (Jespersen 1924:194), destacar “los momentos sensibles e intencionales que caracterizan el acto con mayor viveza” (Fernández Ramírez 1986:417) o, para el caso de los textos periodísticos que exigen concisión, reunir mucha información en una estructura breve (Levy 2000:199).

1.3. Conformación del corpus y géneros textuales

1.3.1. Características del corpus

La definición del corpus fue establecida a partir de los siguientes cuatro criterios:

- i) *Cortes cronológicos*. Se fijaron tres periodos separados por intervalos de aproximadamente trescientos años. El estadio más temprano comprende textos del siglo XIII, el estadio intermedio, textos del XVI y el estadio más avanzado está representado por textos de finales de la segunda mitad del XX.
- ii) *Homogeneidad cuantitativa*. Se estableció un número determinado de palabras por periodo; la base cuantitativa fue de 200 mil palabras por cada corte cronológico.
- iii) *Forma de los textos*. Se eligieron únicamente obras en prosa.
- iv) *Género textual*. Fueron seleccionados textos con diferentes propósitos temáticos y narrativos para percibir si en alguna medida esto motivaba la aparición de la pasiva perifrástica. A continuación presento los textos utilizados y las abreviaturas que emplearé para los ejemplos:

Cuadro 4
Corpus

Siglo	Género	Obra
XIII	Moral-ejemplar	<i>Calila e Dimna (Calila)</i>
	Historia-crónica	<i>General estoria (GEII)</i>
	Historia-crónica	<i>Primera crónica general de España (CG)</i>
XVI	Epistolar	<i>Documentos lingüísticos de la Nueva España (DLNE)</i>
	Narrativa	<i>Lazarillo de Tormes (LT)</i>
	Crónica	<i>Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (Bernal)</i>
	Narrativa	<i>Don Quijote de la Mancha (Qj)</i>

XX	Oral	<i>El habla culta de la ciudad de México (Habla culta)</i>
	Historia	<i>Historia general de México (Historia)</i>
	Ensayo literario	<i>Teoría del infierno (Teoría)</i>
	Periodístico	<i>Milenio diario, 11-05-02 (Milenio)</i>

El corpus utilizado en esta investigación dio un total de 985 ejemplos distribuidos en tres periodos: 449 pertenecen a textos del siglo XIII, 280 al siglo XVI y 256 al siglo XX. En el cuadro siguiente se resume esta información:

Cuadro 5
Productividad de la pasiva perifrástica

XIII	46%	(449/985)
XVI	28%	(280/985)
XX	26%	(256/985)

Estas primeras cifras confirman lo que tradicionalmente se ha señalado sobre la progresiva disminución de la productividad de la pasiva perifrástica. El fichado de los textos de los siglos XIII y XVI permite verificar que la construcción de *ser + participio* no sólo tenía usos más amplios, en primer lugar como auxiliar de verbos intransitivos (Company 1983), sino también con verbos que actualmente suelen no aparecer en la pasiva perifrástica, entre ellos algunos verbos declarativos (*decir, acordar, mandar, ordenar*) y otros, como *dar, tener, obligar*. La pasiva perifrástica tampoco se acepta hoy en expresiones idiomáticas (Demonte 1983) del tipo *romper el hielo / *el hielo fue roto, tirar la toalla / *la toalla fue tirada, dar la hora / *la hora fue dada*, aunque en el siglo XVI expresiones de este tipo podían producirse todavía, como lo muestra el ejemplo (24):

- (24) No señor dixes yo: que aunque no **eran dadas** las ocho quando con vuestra merced encontre (*LT*, 39)

Fueron excluidas del corpus todas aquellas construcciones de *ser* + *participio* que no tenían un verdadero significado pasivo: cuando el participio se derivaba de un verbo intransitivo (25a), o donde se había convertido en adjetivo (25b). También se dejaron de lado usos reflexivos (25c), y los casos donde la perífrasis tenía un sentido estativo, es decir, cuando el valor del verbo auxiliar *ser* se acercaba más al del verbo *estar* (25d).

- (25) a. que aun el presidente no **era venido**, fue cosa maravillosa ver la solicitud (*DLNE*, 1529, 75)
 b. que estedes quedo fasta que sanedes et **seades guarido** (*CG*, 398.24a)
 c. ca él es de flaco consejo et de flaco coraçón, et **es escandalizado** en su fazienda con sus vasallos (*Calila*, 128)
 d. Et en que vio que **era finchado**, cuidóse que era de mucha carne, que avía de mucha gordez, et fendiólo et vio que era hueco (*Calila*, 135)

Asimismo, fue descartada del corpus una locución verbal¹⁴ muy utilizada en el siglo XVI, *ser servido*, que, a pesar de presentar la estructura de verbo copulativo más participio, no es una verdadera pasiva perifrástica cuando su significado equivale a *querer*, *gustar de*, *estar conforme con*. La perífrasis verbal se interpreta aquí de manera activa, en tanto su sujeto es un agente/experimentante.

Muchos casos de perífrasis [+estativas], [+reflexivas] como (25b), (25c) y (25d) formaron parte de un corpus “ambiguo o dudoso” que fue contabilizado en su momento, pero que no se utilizó para el estudio de las FN de las pasivas perifrásticas. En el cuadro siguiente se compara el corpus “no ambiguo”, que sirvió de base para esta tesis, y el corpus “ambiguo”. El criterio utilizado para diferenciar las pasivas de otro tipo de

¹⁴ Gómez Torrego (1988:23-26) define la locución verbal como “un conjunto de palabras tan estrechamente unidas que sintácticamente no es segmentable, de modo que el *núcleo verbal* del predicado correspondiente *es todo el conjunto* y su significado es unitario”. La locución verbal no admite, por lo tanto, la conmutación léxica, como en el caso de las perífrasis verbales, sólo admite la conmutación estructural.

construcciones fue la posibilidad de localizar un agente, cuando no presente como frase prepositiva en el mismo sintagma, inferido por el sentido del texto.

Cuadro 6

Ser + participio (+agentiva -ambigua) vs. *ser + participio* (-agentiva +ambigua)

	-Ambiguo		+Ambiguo		Palabras
XIII	90%	(449/498)	10%	(49/498)	200 mil
XVI	90%	(280/310)	10%	(30/310)	200 mil
XX	100%	(255/256)	-	(1/256)	200 mil

El cuadro 6 muestra que los casos dudosos se hallan en los documentos de los siglos XIII y XVI pero que la ambigüedad desaparece para los textos del siglo XX. Desde mi punto de vista, el factor decisivo en este hecho fue la especialización de *ser + participio* para construcciones con un claro sentido procesual, donde la acción verbal que expresa la pasiva con *ser* se produce en el tiempo del verbo auxiliar, y la especialización de la construcción *estar + participio* para aludir a acciones que se dan como concluidas antes del tiempo que indica el auxiliar.

Se excluyeron también del corpus las pasivas perifrásticas con el verbo auxiliar en infinitivo, cuyo significado se hace más complejo al depender de otras construcciones cuando, como en (26a), las pasivas perifrásticas con infinitivo aparecen como parte de otras perífrasis, o bien participan como parte de estructuras circunstanciales de modo (26b) o de finalidad (26c).

- (26) a. por no ser para la olla devio **ser echado** alli (LT, 16)
 b. me desayune con mucha diligencia como moço nuevo sin **ser visto** de mi amo torne a casa (LT, 46)
 c. se llegó a mi con mucha quietud por no **ser sentido** de la culebra (LT, 34)

1.3.2. *El corpus del siglo XX: géneros textuales*

El estudio de las pasivas perifrásticas en esta tesis tiene, en principio, como unidad básica de análisis la oración. Sin embargo, en este trabajo se presentarán algunas conclusiones sobre el contexto discursivo del español actual donde la pasiva perifrástica se genera con más naturalidad o espontaneidad. El fichado de obras pertenecientes a distintos géneros textuales (lengua oral, relato histórico, ensayo, periódico) tiene el propósito de describir los diversos usos de la pasiva perifrástica.

De entrada, sin embargo, los estudios de campo han constatado que la pasiva perifrástica no abunda en los registros de habla del español moderno (Barrenechea 1977). Los datos de esta tesis acerca de ese registro confirman igualmente el uso limitado de la pasiva perifrástica: el cuadro 7 muestra que la productividad de la pasiva perifrástica en el registro oral sólo alcanza el 9%. Puede observarse también en el cuadro que el género textual que más emplea la pasiva perifrástica es el periodístico, que casi dobla al que le precede en frecuencia, el histórico.

Cuadro 7
Productividad de la pasiva perifrástica por género textual

	Tipo de registro	Productividad
XX	Oral (<i>Habla culta</i>)	9% (22/256)
	Ensayo literario (<i>Teoría</i>)	19% (49/256)
	Histórico (<i>Historia</i>)	25% (64/256)
	Periodístico (<i>Milenio</i>)	47% (120/256)

La revisión de casos encontrados de pasiva perifrástica en lengua oral indica que se trata de enunciados planeados en cierto grado, donde a los hablantes les interesa formular proposiciones con un valor conclusivo, de características formales, objetivas y ciertas. En (27) se presenta un ejemplo tomado de una entrevista confirmando esta

hipótesis que, por estar basada en consideraciones pragmáticas, es difícil de demostrar. El ejemplo contiene un par de oraciones impersonales que, al oponerlas, reflejan la motivación comunicativa a la que se acaba de hacer alusión. En la primera, el hablante expresa certeza sobre el evento y utiliza una pasiva perifrástica; en la segunda, donde no tiene el mismo grado de seguridad, utiliza una construcción impersonal de tercera persona plural:

- (27) vi que el Remy y la Botella **eran esposados y golpeados** en el estómago. Creo que a Juan Carlos también lo **esposaron**, pero no estoy muy seguro (*Milenio*, 12)

Este propósito comunicativo se encuentra presumiblemente en otra clase de textos, como los documentos de tipo jurídico (Gómez Torrego 1988; Wølch 1998; Ricós 1995)¹⁵ donde el uso de la pasiva perifrástica se asocia además con un estilo cuidado o culto.

Se reconoce que la pasiva perifrástica resulta productiva también en los textos de tipo histórico donde, como ya se ejemplificó en (16), tiene menos restricciones para funcionar con verbos perfectivos. Los datos del cuadro 7 (véase arriba) confirman que la presencia de pasivas perifrásticas, con una productividad del 25%, no es inusual en esta clase de documentos.

Se ha señalado, asimismo, su elevado uso en el lenguaje periodístico. En el corpus alcanzó una productividad del 47%, la más alta que cualquier otro de los documentos utilizados. Hay autores que explican este hecho afirmando que los comunicadores calcan “servilmente” lo extranjero: su excesiva recurrencia en los periódicos tiene que deberse a la influencia del inglés (Seco 1988:198; Gómez Torrego 1988:187). Concuero con los autores que señalan que, por el contrario, la presencia de pasiva perifrástica está vigente en nuestro idioma (Ricós 1995; Levy 2000) y que su

¹⁵ En lengua francesa (Wølch 1998) se ha encontrado que la pasiva perifrástica es más frecuente en contratos que en textos literarios y, naturalmente, mucho más frecuente que en los registros orales.

frecuencia en el género periodístico se debe al hecho de que los medios informativos buscan ante todo la concisión, objetivo que se logra con esta construcción: la pasiva perifrástica, al destacar al paciente de la acción, puede mencionar también al otro participante, el agente, y dar la idea de un proceso o resultado. Todo ello en un registro formal y evitando circunlocuciones. Se puede descartar, a mi modo de ver, la suposición de que su uso pueda deberse a una traducción y considerar que la pasiva perifrástica es un recurso comunicativo al que se recurre en este ámbito porque resulta económico y eficaz (Levy 2000:219-223).

1.4. Estructuración del trabajo

Esta tesis se compone de tres capítulos, incluyendo la presente Introducción, más un apartado para las conclusiones generales.

En el segundo capítulo se estudia la FN que corresponde al sujeto paciente de la perífrasis pasiva y se analiza el esquema oracional en el que aparece este constituyente. Posteriormente se presentan los datos del corpus que caracterizan diacrónicamente el sujeto paciente atendiendo características formales, como el número singular o plural de las FN y la clase de palabra del núcleo de las FN, esto es, si se trata de nombre propio, nombre común o pronombre. De ahí se presenta el análisis semántico del sujeto paciente, donde se plantea la dificultad de asignar papeles semánticos al sujeto de la oración pasiva. Tradicionalmente se le asignan el de paciente o tema. Sin embargo, aunque la teoría de los papeles semánticos es útil en la caracterización de oraciones activas, en las oraciones pasivas, donde es necesario hacer la lectura inversa al orden esperado de un evento, las entidades que se presentan como sujeto gramatical tienen un significado más complejo que no se limita a la noción de objetos semánticos. No sólo

poseen el papel semántico que les sería asignado en la correspondiente oración activa transitiva sino que, además, en la oración pasiva adquieren ciertos valores resultativos como efecto de la potencialidad realizada de la construcción *ser + participio*. En este sentido, se mostrará cómo una de las categorizaciones semánticas que también puede ajustarse a la frase nominal sujeto de la pasiva perifrástica es la de *objeto efectuado*.¹⁶ Al final se analizan ciertos aspectos discursivos que tienen que ver con la posición del sintagma nominal con respecto a la perífrasis verbal y, por lo tanto, con cuestiones relativas a la topicalidad y al tipo de información que transmite el sintagma nominal.

En el tercer capítulo referente a la frase agentiva se abordan en la primera parte planteamientos generales sobre esta FP, como su carácter opcional. Se presentarán algunos ejemplos donde la frase agentiva no puede elidirse de la construcción pasiva, en tanto su presencia tiene consecuencias semánticas para el sentido total de la oración. Se retomará el tema de cómo la frase agentiva resuelve la ambigüedad de las construcciones *ser + participio* y “preserva”, de acuerdo con Levy (2000:200), esta estructura. Se analizará, por lo tanto, la presencia léxica de la FP agentiva por épocas con el fin de determinar si este complemento tiende a mantenerse diacrónicamente. En la parte formal, se tratan las preposiciones que encabezan la FP agentiva y si es posible establecer una diferenciación semántica entre la estructura que encabezan. Asimismo, se incluye en este apartado el análisis de la posición de esta FP agentiva con respecto a la frase verbal pasiva, a fin de confirmar su posición marginal en la oración. En la parte que analiza el significado, se analizan las particularidades semánticas del nominal que funciona como término de la preposición de la FP agente, siguiendo la tipología de Van Valin y La Polla (1997) y distinguiendo, a partir de su caracterización del *realizador*, al agente humano, al agente causa y al agente instrumento. Al final de este capítulo, se

¹⁶ Este término lo tomo de Demonte (1990:124-126) quien asigna ese papel semántico a una clase de verbos muy amplia que incluye los de carácter causal, los de actitud, de percepción, de voluntad, emoción o sentimiento, de cognición y de comunicación verbal.

abordan cuestiones pragmáticas, relativas a si el agente es una entidad ya mencionada o conocida en el discurso, entonces su mención es irrelevante, como en el caso de las pasivas perifrásticas sin agente. Para las primeras de pasiva o pasivas perifrásticas con FP agentiva se observa si los sintagmas nominales de este constituyente hacen referencia a entidades definidas o no, presuponiendo que los nominales definidos son, en el discurso, más relevantes, más conocidos para el hablante, mientras que los nominales indefinidos aportan, por lo general, información nueva.

II. EL SINTAGMA NOMINAL SUJETO EN LA PASIVA PERIFRÁSTICA

2.1. Caracterización formal del sintagma nominal sujeto

2.1.1. Estructura del sujeto de la pasiva perifrástica

El sintagma o frase nominal sujeto se puede definir como una combinación de elementos gramaticales con capacidad para asumir una función unitaria, la de *sujeto*. La característica principal de este tipo de sintagmas es que su núcleo pertenece a la categoría de sustantivo o nombre, de la que forman parte los pronombres personales (28a), los nombres comunes (28b), los nombres propios (28c) y adjetivos sustantivados (28d). Los ejemplos siguientes, tomados de la época actual, ilustran respectivamente las categorías a las que pueden pertenecer los sujetos en construcciones de pasiva perifrástica:

- (28) a. **Yo** fui mimada por ella, y muy querida, y yo la quise mucho (*Habla culta*, XI, 131)
 b. Leopold Bloom sale de su casa: **el hombre** es enterrado (*Teoría*, 139)
 c. Alfonso Rodríguez, abogado del panista, informó que **Layesca Coella** fue absuelto del delito del que se le acusó (*Milenio*, 10)
 d. **La mala** es bendecida con toda clase de beneficios (*Teoría*, 52)

En la introducción de la tesis se señaló el caso de los sintagmas nominales que no son el sujeto léxico de la perífrasis pasiva, pero sí el sujeto referencial, como se aprecia en las oraciones agrupadas en (29).

- (29) a. murio **el rey don Alfonso** en Oviedo, et dio el alma a Dios, et fue enterrado mucho onrradamiente en un sepulcro (*CG*, 358.28b)
 b. mas yo tomava **aquella lazzeria** que el me dava. La qual en menos de dos bocados era despachada (*LT*, 9)

- c. un ingeniero se va a Estados Unidos con objeto de ver, de cómo está el proceso de **ese aparato**, cómo *fue diseñado*, cómo trabaja (*Habla culta*, II, 26)

Estos constituyentes también serán analizados en este capítulo como sujetos de pasiva perifrástica, ya que concuerdan en género y número con la perífrasis pasiva y nocionalmente se identifican con la entidad sujeto, aun cuando no estén en la misma oración que la de la frase verbal pasiva, como cuando ésta ocurre en oraciones coordinadas (29a), subordinadas (29b) y yuxtapuestas (29c):

Pueden presentarse también como sujetos de pasiva perifrástica otras formas que no son explícitamente sintagmas nominales y que, por lo tanto, no serán objeto de estudio de esta tesis, como el morfema personal incluido en la terminación flexiva del verbo (30a) o los sujetos que tienen estructura de oración, como se muestra con (30b) y (30c):

- (30) a. Vine, en fin, donde el duque Ricardo estaba. *Fui* [1SG] *dél* tan bien *recibido* [SG] y *tratado* [SG], que desde luego comenzó la envidia a hacer su oficio (*Qj*, 264)
- b. A mí *fue dicho* **que el lobo çerval llevó aquella carne a su casa** (*Calila*, 309)
- c. Mientras nos *sea permitido* **pensar que donde dice ballena, en realidad dice mal** (*Teoría*, 128)

Para dar una idea de la proporción en que se encontraron sujetos pasivos expresados en forma de sintagma nominal y en qué medida se manifestó flexivamente o como una oración sustantiva completiva, se presentan los datos del cuadro siguiente:

Cuadro 8
Estructura del sujeto de la pasiva perifrástica

	FN		Otras	
XIII	85%	(383/449)	15%	(66/449)
XVI	70%	(197/280)	30%	(83/280)
XX	96%	(247/256)	4%	(9/256)

Las cifras muestran que, en general, el sujeto de la pasiva perifrástica se presenta bajo la forma de sintagma nominal y que en el español moderno este rasgo es el que prevalece. Sin embargo, el siglo XVI se destaca en el cuadro por su relativamente alto porcentaje de sujetos pasivos que no son nominales léxicos. Una mirada a las cifras por textos (v. cuadro 9) indica que este aumento de sujetos que no son sintagma nominal se debe a cierta tendencia de la época, pero en particular a la obra de Bernal Díaz del Castillo.

Cuadro 9
Estructura del sujeto de la pasiva perifrástica

		FN		Otros	
XVI	<i>DLNE</i>	79%	(79/100)	21%	(21/100)
	<i>LT</i>	78%	(21/27)	22%	(6/27)
	Bernal	54%	(41/76)	46%	(35/76)
	<i>Qj</i>	72%	(56/78)	28%	(21/78)

Bernal utiliza algunas pasivas perifrásticas cuyo sujeto sólo puede ser recuperado contextualmente, como se muestra con los ejemplos que siguen:

- (31) y fueron de la manera que les *fue dicho e mandado*, y llegaron al paraje del río Grande (Bernal, 165)
 Y respondió Cortés que *era* muy bien *acordado* y que ya lo había puesto él en plática con ciertos caballeros (Bernal, 201)
 y como entró rompiendo con otros tres de a caballo entre los escuadrones de los contrarios, porque así les *era mandado* (Bernal, 230)
 De las cosas que hizo y entendió el capitán Hernando Cortés después que fue elegido por capitán, como *dicho es* (Bernal, 110)

Las oraciones muestran un uso de sujetos oracionales con *verba dicendi* que se observa también en el siglo XIII, pero que en la obra de Bernal se explota en mayor medida. El uso de esta estructura resultó a este autor un recurso eficaz para dar a ciertas partes de su relato un estilo despersonalizado y objetivo (hay que recordar que Bernal

escribió sus memorias sobre la conquista de México para probar su activa participación y la de sus compañeros en la campaña de Cortés).¹⁷ Así, los eventos referidos con las construcciones de pasiva perifrástica, en especial con esta clase de verbos, aparecen como resultado del consenso o de una orden superior (acuerdo, mandato), pero también es la insistencia del autor en que lo narrado coincide con los hechos referidos.

En la actualidad, algunos de estos verbos declarativos como *mandar*, no se observan en construcciones actuales de pasiva perifrástica, aunque otros verbos de esta misma clase, como *acordar*, *rechazar*, *divulgar*, sí se encuentran utilizados en español moderno. Véanse los ejemplos siguientes, sacados de textos periodísticos, con este tipo de verbos:

- (32) Mientras tanto, **un supuesto ultimátum de la Fuerza Armada al presidente fue divulgado** ayer, precisamente cuando la Comisión advirtió sobre el peligro (*Milenio*, 27)
la dependencia del Poder Judicial de la Federación le negó la revisión del **amparo** que le *fue rechazado* por el Juzgado (*Milenio*, 8)

Para concluir sobre este punto, se puede decir que la pasiva perifrástica se presenta en general con sujetos con estructura de sintagma nominal, tendencia que se ha reforzado en el presente. En menor medida, encontramos sujetos que no son léxicamente nominales, como los morfemas de persona y las oraciones sustantivas completivas sujetivas que se presentan con verbos de cognición. Las oraciones completivas (que no fueron objeto de estudio de esta tesis) dependientes de verbos declarativos son de uso arcaico y las encontramos sólo en el XIII y XVI, como ya se ejemplificó, para el caso del siglo XVI, con el texto de Bernal (31).

¹⁷ “Mucho se ha debatido sobre qué le movió a escribir... se ha afirmado que su *memorial* fue una larga relación de méritos... se ha expresado también que Bernal, con sentido populista, quiso poner de bulto la participación de todos los otros conquistadores, en especial la suya propia... en su afán de alabarse, da entrada a fantasías y aun a falsedades” (León-Portilla 2000:8).

2.1.2. Categoría gramatical de número

Con relación a este parámetro se observa una tendencia general de la pasiva perifrástica a tomar sintagmas nominales en singular como sujeto, como lo ejemplifican las oraciones siguientes:

- (33) murio **esse rey Silo**, e *fue enterrado* en la eglesi de sant Johan apostol (CG, 344.27b)
 Como **vuestra sacra majestad** *es informado*, la gente destas partes come carne humana (DLNE, 1525, 26)
 El mayor problema que tiene actualmente la selección es la ausencia de Igor Tudor, **quien** dentro de poco *será intervenido* quirúrgicamente (Milenio, La Afición, 8)

Este comportamiento, sin embargo, parece revertirse con el paso del tiempo, según lo muestran las cifras del cuadro por épocas que viene a continuación, donde se observa un interesante aumento de FN plurales hacia el siglo XX.

Cuadro 10
 Categoría gramatical de número del sujeto de la pasiva perifrástica

	Singular		Plural	
XIII	74%	(282/383)	26%	(101/383)
XVI	68%	(133/197)	32%	(64/197)
XX	61%	(150/247)	39%	(97/247)

El cuadro de textos, por su parte, muestra una gran variación en las cifras (v. cuadro 11), la cual puede explicarse por cuestiones temáticas particulares de cada documento, no obstante, como mencionaremos a continuación, ciertas características pueden hacerse extensivas a un determinado género textual.

Cuadro 11

Categoría gramatical de número del sujeto de la pasiva perifrástica por textos

		Singular		Plural	
XIII	<i>Calila</i>	80%	(80/100)	20%	(20/100)
	<i>CG</i>	81%	(139/172)	19%	(33/172)
	<i>GEII</i>	57%	(63/111)	43%	(48/111)
XVI	<i>DLNE</i>	60%	(47/79)	40%	(32/79)
	<i>LT</i>	90%	(19/21)	10%	(2/21)
	Bernal	60%	(24/41)	40%	(17/41)
	<i>Qj</i>	78%	(43/56)	22%	(13/56)
XX	<i>Habla culta</i>	55%	(11/20)	45%	(9/20)
	<i>Historia</i>	42%	(26/62)	58%	(36/62)
	<i>Teoría</i>	91%	(41/45)	9%	(4/45)
	<i>Milenio</i>	59%	(71/120)	41%	(49/120)

Así, vemos que los documentos de carácter informativo o crónico, donde los sujetos nominales suelen representar colectivos, normalmente grupos humanos, tienden a presentar, comparativamente, entidades plurales como sujeto de pasivas perifrásticas (*GE II*, *DLNE*, Bernal, *Habla culta*, *Historia*, *Milenio*):

- (34) e nos yremos desta part por la carrera poro **los otros nuestros** que *fueron vençudos e maltrechos e dellos muertos* (*GEII*, 43.9a) y procedio contra **sus amigos y aliados**, aquellos que los seguían, los cuales *fueron bien castigados y afrentados* públicamente (*DLNE*, 1529, 69)
- los caciques son obligados** a dar de aquellos tamemes (Bernal, 180) y es una cosa muy distinta lo... como **ellos han sido educados** a como **somos educados nosotros** (*Habla culta*, XIX, 274)
- Pero los testimonios de estas prácticas no son confiables, pues **los esclavos eran ocultados** por sus dueños (*Historia*, 391)
- De acuerdo a un informe, *fueron detenidos o arrestados* **140 israelíes** entre marzo y el 11 de septiembre de 2001 (*Milenio*, 17)

Por el contrario, el género alegórico, la novela y el ensayo literario manifiestan preferencia por los sustantivos singulares, lo que se explica si consideramos que estas obras suelen tratar las peripecias de personajes individuales. Pero vale la pena recordar que, en tanto que la pasiva perifrástica se asocia también con un registro culto, incluso

poco natural, los sujetos de la pasiva pueden ser también entidades singulares de carácter abstracto que aparecen cuando la pasiva perifrástica expresa máximas o generalizaciones:

- (35) et es tal commo **el sándalo frío** que, si mucho *es fregado*, tórñase caliente et quema (*Calila*, 134)
 Y entonces *fue instituido el divino sacramento del matrimonio* (*Qj*, 387)
El concepto de paternidad, tal y como *es delimitado* por Joyce, abarca tanto la paternidad estrictamente hablando, como la maternidad (*Teoría*, 139)

Como casos raros, llegaron a presentarse oraciones donde los verbos de la perífrasis no concordaban entre sí o con el sintagma nominal en función de sujeto. En (36a), por ejemplo, el sujeto expresado por dos FN coordinadas no concuerda con la perífrasis verbal en singular, mientras que en (36b) el verbo auxiliar y el participio no manifestaron el mismo número:

- (36) a. et que non podía ser que **su mezcla et su mentira** non *fuese descubierta* (*Calila*, 180)
 b. Cuenta Eusebio... que *fue el rey Cadmo e sus hermanos echados* de tierra de so padre (*GEII*, 53.29b)

Para resumir, la pasiva perifrástica suele tomar como sujetos entidades individuales, con lo que algunos de ellos destacan su carácter de objeto afectado, como los ejemplos de (33). No obstante, esta conclusión debe tomarse con reserva, pues muchos sujetos de pasiva perifrástica refieren también entidades inanimadas y abstractas. Dado que, como ya se ha dicho, la pasiva perifrástica caracteriza un estilo cuidado o artificial, encontramos que las FN sujeto singular aparecen en construcciones de tipo sentencioso, donde los sujetos refieren precisamente objetos inanimados y abstractos. El aumento progresivo de entidades plurales parece estar relacionado con el género textual, en especial de documentos históricos y periodísticos, donde la pasiva

perifrástica se emplea para hacer referencia a grupos humanos afectados por la acción verbal.

2.1.3. Clase de palabra

Este parámetro nos da información sobre el grado en que los sintagmas nominales que funcionan como sujeto de la pasiva perifrástica describen su referente. Así, léxicamente las FN pueden ser nombre propio, nombre común o pronombre. El nombre propio señala entidades nominales con un referente único en el texto y, supuestamente, conocidas. Sin embargo, la presencia de nombres propios puede indicar otros hechos: por un lado, puede significar que las entidades están siendo presentadas por primera vez; por otro, que las entidades ya fueron presentadas, o finalmente, que las entidades pertenecen al ámbito del conocimiento compartido por el autor y el lector. La presencia de marcas formales ayuda algunas veces a juzgar como conocido o no un determinado nominal. Generalmente, un nombre propio precedido por conjunción indica que la entidad ya fue presentada (37a). Un nombre propio en aislado puede indicar que su referente es del conocimiento común (37b). La presencia de esta clase de palabra no implica necesariamente un referente humano. Además de nombres propios que aluden a personas o colectivos, se hallan los que se refieren a lugares, ciudades, batallas, edificios (37c).

Los ejemplos siguientes, que pertenecen al siglo XIII, muestran estas posibilidades:

- (37) a. vinieron Abderrahmen, rey de Cordova, et Abenahia, rey de Çaragoça...
Et **Abenahia** fue y preso (CG, 396.9a)
- b. De cuemo **Europa** fue robada sugund lo cuentan unas Estorias (GEII, 53.22b)
- c. Et entendet que fue dicha assi **Francia** fascas “crebantada” (CG, 368.12a)

En contraste, la presencia de pronombres indica que la identificación de las entidades es inequívoca y que éstas, por lo general, ya han sido mencionadas, por consiguiente, el material lingüístico utilizado es mínimo:

- (38) ca he miedo que **serás tu conpreso** por razón de mí (*Calila*, 189)
 y si **yo no soy desechado ni desdeñado** de Dulcinea de Toboso, básteme,
 como ya he dicho, estar ausente della (*Qj*, 291)
 y es una cosa muy distinta lo... como **ellos han sido educados** a como
somos educados nosotros (*Habla culta*, XIX, 274)

Los nombres comunes, por su parte, proporcionan mayor información sobre las características de la entidad que designan. Algunas, de hecho, son más descriptivas en tanto van acompañadas de modificadores, determinantes y adjetivos. Estas FN tienen referentes, pues, que son más explícitos para el destinatario:

- (39) quando yo moriere, aquí me enterrare, por tal que **este lugar sea** por mi
onrrado et meiorado (*CG*, 394.29a)
 Y entonces *fue instituido el divino sacramento del matrimonio*, con
 tales lazos, que sola la muerte puede desatarlos (*Qj*, 387)
 Por otra parte, en las calles de la colonia Portales *fue robada la*
camioneta Ram utilizada por el jefe delegacional de Iztapalapa
 (*Milenio*, 12)

En el cuadro que sigue se presenta la distribución, por épocas, de los sintagmas nominales en función de sujeto de pasivas perifrásticas de acuerdo con sus características referenciales: pronombre, nombre propio y nombre común.

Cuadro 12
 Clase de palabra del sujeto de la pasiva perifrástica

	Pronombre		N-propio		N-común	
XIII	15%	(57/383)	34%	(132/383)	51%	(194/383)
XVI	26%	(50/197)	24%	(48/197)	50%	(99/197)
XX	6%	(14/247)	14%	(35/247)	80%	(198/247)

De acuerdo con los datos, el nombre común es la categoría más frecuente de FN en función de sujeto. Esta tendencia ha aumentado a lo largo de los siglos, que para la época actual llega al 80%; decae, en consecuencia, el uso de nombres propios y en especial los pronombres como sujeto de pasivas perifrásticas. Esto puede indicar que el uso de pasivas perifrásticas se emplea con más frecuencia con entidades alejadas del ámbito discursivo del hablante, lo que, presumiblemente, muestra que el hablante se aparta de la entidad referida para elaborar un juicio más ajeno, de propósitos más objetivos, una meta evidente para los redactores de textos históricos y periodísticos, como se aprecia respectivamente con (40). En cambio, los pronombres y nombres propios señalan un conocimiento o cercanía del hablante con el objeto de la acción verbal que no es, en general, compatible con los usos actuales de la pasiva perifrástica y que por lo tanto resulta arcaico, como lo muestran los ejemplos de (41).

- (40) **Grupos de chichimecas capturados** *eran obligados* a servir en empresas de españoles (*Historia*, 404)
Una camioneta de valores de la empresa Grumer *fue asaltada* esta mañana por cuatro sujetos que escaparon en motociclieta. Según el Centro de Información Policial, **su chofer** *fue despojado* del vehículo cuando circulaba por las calles de Hojalateros y Plomeros (*Milenio*, 12)
- (41) tu sabes la verdad y cuán injustamente **yo** *soy afrentado*: en lo que a mí toca yo lo perdono (*LT*, 67)
 si de ti *es vencida* **Camila**, no ha de llegar el vencimiento a todo trance y rigor (*Qj*, 380)

En conclusión, el nombre común es sujeto típico de la pasiva perifrástica porque presenta su referente en una forma más caracterizada y generalizada, y, a la vez, más alejada del ámbito discursivo del hablante. La pasiva perifrástica pues, es una construcción que el hablante utiliza para tomar distancia del referente y lograr así que su juicio parezca menos personal y más objetivo.

2.2. Caracterización semántica del sintagma nominal sujeto

2.2.1. Clase referencial

En este punto se distribuyen las FN sujeto de la pasiva perifrástica de acuerdo con los objetos reales o conceptuales a los que aluden. Las entidades representadas por los sintagmas nominales pueden abarcar los siguientes tipos: 1. seres humanos, expresados tanto por nombres propios o comunes y pronombres; colectivos de seres humanos, como nombres propios de instituciones, *IFE*, o nombres comunes, *el reino de los godos*, *la policía*; 2. entidades concretas, esto es, objetos visibles y en general contables, *una carta*, *una mesa*, *un caballo*, *un señorío*, *un terreno*, y 3. cosas abstractas y resultados de acciones *el amor*, *la vida*, *batallas*, *poblamientos*, *disposiciones*, *autorizaciones*. Por lo tanto, se proponen para este trabajo sólo tres clases referenciales: *humano*, donde se integra tanto a seres humanos individuales como colectivos; *concreto*, que incluye objetos visibles y contables, y *abstracto*, donde se incorporan las entidades abstractas y las del tipo de *objetos efectuados*, es decir, los productos o logros de actividades, algunos de ellos de tipo cognitivo *decisiones*, *acuerdos*, *elecciones*.

En el cuadro 13 se presenta la distribución, por épocas, de las FN sujeto de la pasiva perifrástica según su clase referencial:

Cuadro 13
Clase referencial de los sujetos de la pasiva perifrástica

	Humano	Concreto	Abstracto
XIII	58% (224/383)	25% (95/383)	17% (64/383)
XVI	67% (131/197)	11% (22/197)	22% (44/197)
XX	50% (124/247)	19% (46/247)	31% (77/247)

En el cuadro se aprecia una preponderancia del rasgo [+humano] en las FN sujeto de la pasiva perifrástica que, como también se observa, tiende a disminuir hacia la época actual en favor de los referentes [+abstractos]. Los referentes [+concretos] del siglo XX tienen, comparativamente, poca presencia como sujetos de FN.

La baja frecuencia de referentes que aluden a objetos concretos como sujeto de la pasiva perifrástica pone en cuestión la tesis generalmente aceptada de que la construcción pasiva consiste simplemente en la inversión de una oración pasiva en la que el agente se hace a un lado y el objeto queda, por lo tanto, destacado en la oración. En efecto, si fuera simplemente una inversión de constituyentes, habría mayoría de sujetos pacientes inanimados, puesto que los OD son mayoritariamente inanimados. Los datos de la tesis muestran que las entidades que hacen referencia a humanos (los agentes por excelencia) tienen preferencia como sujetos en las construcciones de pasiva perifrástica. Según el verbo, la presencia del rasgo [+humano] en el sujeto puede dramatizar el evento expresado por la pasiva perifrástica, en el sentido de que los humanos que aparecen en situaciones no instigadas o controladas por ellos se perciben más notoriamente como inermes o indefensos (42). De hecho, este uso de la construcción es muy solicitado por el género periodístico y con el que de manera preferente se suele ejemplificar la pasiva perifrástica. Sin embargo, dado que el rasgo de humanidad conlleva siempre la cualidad +agente, aun el sujeto de la pasiva perifrástica puede exhibir, con ciertos verbos, las características de entidad instigadora y controladora de la acción (43).

(42) quando **el malhechor** *es penado* por lo que faze, non se atreven a fazer otro tal los otros (*Calila*, 191)

(43) Et quando **el rey** toviere bien sus poridades, et se consejare con sus privados leales, et *fuere temido* de sus pueblos (*Calila*, 229)

Es interesante el aumento de las entidades abstractas como FN sujeto de pasivas perifrásticas hacia el siglo XX. Ya se ha mencionado que el ámbito natural de la pasiva perifrástica se encuentra en la lengua escrita, en general textos muy razonados que buscan tomar distancia de los eventos tratados. Este propósito se aprecia también en el habla culta, cuando se trata de conferencias, entrevistas o exposiciones de un tema. Allí también es probable encontrar pasivas perifrásticas. Las siguientes oraciones ilustran sujetos de pasiva perifrástica con el rasgo [+abstracto] encontradas en textos que se destacan por el formalismo de los hablantes:

- (44) **Todos esos nombres** ya *han sido invalidados*, y ahora les voy a dar la nueva nomenclatura (*Habla culta*, XXIV, 334)
 Los críticos dicen que **las acusaciones** *fueron diseñadas* para detener una campaña contra el embargo estadounidense a la isla (*Milenio*, 26).
La caída, uno de los motivos fundamentales del libro, *es aquí presentada* por primera vez con toda su secuela de significaciones (*Teoría*, 148)
 Pero, pasado el peligro, **las autorizaciones** *eran canceladas* y volvía a imperar el exclusivismo (*Historia*, 423)

Se observa que en este mismo periodo son frecuentes las FN de referentes abstractos producto de nominalizaciones, como se aprecia en los ejemplos de (44). Así, encontramos en función de sujeto de pasiva perifrástica nombres como *revisión*, *amparo*, *elección*. Parece, pues, que en estos casos, la pasiva perifrástica es un recurso que nuestra lengua emplea para expresar el proceso y la conclusión de actividades, estas últimas nominalizadas, lo que refuerza nuevamente la idea de que, por lo menos en español moderno, la perifrástica pasiva sirve en estilos que buscan la objetividad y la racionalidad en el discurso.

2.2.2. Papeles semánticos

Los papeles semánticos son los significados asignados a los constituyentes nominales conectados por un verbo. El especificar papeles semánticos para los sintagmas

nominales que desempeñan la función de sujeto en la pasiva perifrástica es una cuestión que necesariamente se relaciona con el análisis del verbo, puesto que esta entidad es la que selecciona los sintagmas nominales (llamados entonces *argumentos* o *actantes*) y les asigna los papeles semánticos. Así, por ejemplo, en el listado que ofrece Cano (1981) sobre verbos transitivos tenemos aquellos “de modificación” o de “objeto afectado”, como serían *desgarrar*, *pisotear*, *asesinar*, *golpear*, *herir*, *quemar*. Todos ellos tienen sujetos y objetos directos que se interpretan como agentes y pacientes, respectivamente y, en la transformación pasiva, ejemplifican de manera típica la pasiva perifrástica. En este trabajo nos basaremos en la presentación detallada de los diferentes papeles semánticos que se encuentra en Van Valin y La Polla (1997:82-90), la cual se halla ordenada según una jerarquía que tiene en sus extremos al *actor* y al *undergoer*, denominados *macroroles*, cuyos prototipos son, también respectivamente, agente y paciente.

En el análisis de estos autores, los papeles semánticos se ejemplifican con oraciones activas. Su transformación a pasiva, de acuerdo con su perspectiva, no hace más que confirmar la permanencia de los mismos papeles semánticos: el cambio de las relaciones sintácticas no afecta la semántica de un argumento. Se presentan a continuación dos de los ejemplos dados por los autores (45) en los que se ilustra la permanencia del papel semántico del constituyente resaltado en negritas, no obstante el cambio de voz:

- (45) a. **Fred** rompió el reloj (Agente)
 b. El reloj fue roto por **Fred** (Agente)
 c. Max robó **las llaves** al policía (Tema)
 d. **Las llaves** fueron robadas al policía por Max (Tema)

Dentro de la zona dominada por el macrorol *undergoer*, que sería el ámbito semántico de los nominales sujeto de la pasiva perifrástica, tenemos, en la terminología

de Van Valin y La Polla, al *paciente* como el papel semántico menos marcado, es decir, el participante en estado de indefensión que recibe la acción del predicado. Le sigue, en la jerarquía propuesta por estos autores, el *tema*, una entidad menos afectada pero susceptible de ser “movida”. Después tenemos el *recipiente*, que es el participante animado que recibe algo. Si el participante es inanimado entonces los autores lo llaman *meta*.

El análisis de esta tesis sobre los papeles semánticos de la FN sujeto de la pasiva perifrástica se basa en este esquema y se retoman las categorías semánticas de *paciente*, *tema*, *recipiente* o *meta* con las características especificadas más arriba. Sin embargo, para dar cuenta de las FN que designan el resultado de la acción o proceso mencionado en el verbo se incluye también el papel semántico de *objeto efectuado* (Cano 1981; Demonte 1990)¹⁸ donde entran casos como los siguientes:

- (46) et segunt cuenta maestre Pedro por ende llamaron a aquel logar, o fue fecho **aquel circumçidamiento**, Galgala (*GEII*,18.17a) y **las palabras** que le decían en el capítulo pasado era por vía de aconsejarle y porque les parecía que *eran* bien *dichas* (Bernal, 256) un ingeniero se va a Estados Unidos con objeto de ver (...) de cómo está el proceso de **ese aparato**, cómo fue diseñado, cómo trabaja (*Habla culta*, II, 26)

Al igual que Demonte (1990:125), incorporo en esta misma categoría los argumentos que se derivan de verbos de percepción, *sentir*, *mirar* y algunos de comunicación verbal, *decir*, *anunciar*, *silenciar*. Cabe señalar que aunque la autora sostiene que los verbos de voluntad, emoción o sentimiento, *querer*, *desear*, *temer*, tienen también objetos efectuados, en este análisis, ciertas frases verbales como *ser querido*, *ser temido*, *ser acatado* y otras que llevan verbos de comunicación, *ser*

¹⁸ Los “verbos de acción resultativa son verbos típicos de ‘acción’: el objeto sintáctico es el ‘resultado’ de esa acción. Son los verbos de *objeto efectuado* o caso *factitivo*, en esta formulación se incluyen también los *objetos internos*. El verbo más general es *hacer*. Los sujetos de estos verbos suelen ser agentes. Otros verbos son *crear*, *fabricar*, *producir*, *realizar*, *inventar*, etc. Están los no activos *establecer*, *formar*, *constituir*, *establecer*” (Cano 1981:47).

informado, ser aconsejado, son consideradas aquí, por el contrario, como verbos que seleccionan *recipientes/experimentantes*. Esta última categoría semántica se define como entidades que no se perciben con movimiento y que, sin resultar afectados en su constitución física, son los destinatarios de la acción del verbo. De modo que tales entidades son con frecuencia humanas y en la oración activa correspondiente funcionarían como objeto indirecto. Asimismo, en los casos agrupados en la categoría de *recipiente* se observa que se halla implícita cierta idea de contacto entre el destinatario y el agente implicado, donde el destinatario, al no ser afectado, se percibe a veces como el beneficiario de la acción. Los ejemplos siguientes pertenecen al siglo XVI e ilustran claramente este comportamiento:

- (47) **Los cuales dichos presidente e oydores**, si son avisados que vuestra alteza embia justiçias nuevas, lo esconderan todo lo que ansy an avido por maña (*DLNE*, 1529, 91)
 y antes que viniese a esta çibdat plugo a Nuestro Señor que falleciesen desta vida los dos oydores –como ya creo **vuestra majestad es jnformado** por carta mja– (*DLNE*, 1529, 74)
 no solamente de los de nuestro pueblo, sino de los de muchas leguas a la redonda, y de los mejores dellos, *era rogado*, solicitado e importunado **su tío** se la diese por mujer (*Qj*, 132)

También se presentaron casos de sujeto *recipiente/experimentante* en el siglo XX, como se ejemplifica con las siguientes oraciones, tomadas de textos periodísticos:

- (48) **La Comisión Nacional Bancaria y de Valores** ya fue notificada sobre la resolución del Poder Judicial de la Federación (*Milenio*, 4)
 El titular de ese órgano técnico aseguró que de esto fue informado el **Congreso de Chiapas** a través de su Comisión de Vigilancia (*Milenio*, 10)

Dado que no se distinguirán en este trabajo recipientes animados de inanimados, en esta categoría se incluyen algunos locativos, cuando signifiquen el espacio donde se consume o reciba una acción, como se ejemplifica con los siguientes datos del siglo XIII:

- (49) del tiempo en que Moysen era cabdiello de los ebreos, que *fue poblada Troya* andados treynta e quatro annos de quand el fue cabdiello (*GEII*, 84.13b)
e dieron le este nombre de Tiron que dizen en essa tierra por angostura, por que en tal logar *fue poblada essa cibdat de Tiro* contra la que propheto Ysayas (*GEII*, 82.14b)

Resumiendo, en el cuadro 14 se presenta la distribución de papeles semánticos que refleja un *continuum* de afectación para los argumentos del verbo, donde el común denominador semántico de las FN es simplemente su no participación en el evento específico descrito por la frase verbal pasiva. En los extremos de la escala se halla el paciente, como el participante más afectado, en tanto su constitución física o material se ve destruida o transformada, y en el otro extremo al objeto efectuado, como una entidad que únicamente se presenta como un producto o resultado de un proceso determinado y que no se ve afectada, sólo creada. En la parte media de la escala se ubica el tema y el recipiente; el primero, representando las entidades que sufren movimiento pero que no ven alterada su constitución material, y el segundo, como entidad menos afectada, pero que experimenta cierto contacto con un agente, explícito o no en la estructura.

Cuadro 14
Papel semántico del sujeto de la pasiva perifrástica

	Paciente		Tema		Recipiente		Obj. efectuado	
XIII	33%	(127/383)	32%	(122/383)	11%	(44/383)	23%	(90/383)
XVI	27%	(54/197)	23%	(46/197)	26%	(51/197)	23%	(46/197)
XX	32%	(78/247)	30%	(75/247)	14%	(34/247)	24%	(60/247)

Lo primero que se desprende de las cifras expuestas en el cuadro por épocas es la homogeneidad de los números: en cada corte cronológico los porcentajes son muy parecidos, a pesar de los quiebres que podemos ver en el siglo XVI.

De acuerdo con el *continuum* de afectación que hemos señalado, vemos que el paciente y tema obtienen juntos mayor peso en los números (entre el 50% y 60%), sin embargo, viéndolos separadamente, se observa que la presencia de las otras categorías que expresan poca o ninguna transformación también es importante. De modo que la pasiva perifrástica no es una construcción que la lengua española haya utilizado y utilice solamente para significar afectación, sino también y más generalmente, resultado de la acción, pasividad y no participación en la actividad que describe el verbo.

Al observar el cuadro por textos (véase 15), tenemos cierta preponderancia de papeles semánticos en algunos documentos, pero sin que sea posible hacer una generalización sobre géneros.

Cuadro 15
Papel semántico del sujeto de la pasiva perifrástica por textos

		Paciente		Tema		Recipiente		O.efect.	
XIII	<i>Calila</i>	34%	(34/100)	19%	(25/79)	15%	(15/100)	32%	(32/100)
	<i>CG</i>	37%	(64/172)	42%	(73/172)	8%	(14/172)	13%	(21/172)
	<i>GEII</i>	26%	(29/111)	27%	(30/111)	14%	(15/111)	33%	(37/111)
XVI	<i>DLNE</i>	29%	(23/79)	32%	(25/79)	33%	(26/79)	6%	(5/79)
	<i>LT</i>	33%	(7/21)	14%	(3/21)	19%	(5/21)	33%	(7/21)
	Bernal	29%	(12/41)	15%	(6/41)	24%	(10/41)	32%	(13/41)
	<i>Qj</i>	21%	(12/56)	21%	(12/56)	20%	(11/56)	38%	(21/56)
XX	<i>Habla</i>	25%	(5/20)	5%	(1/20)	25%	(5/20)	45%	(9/20)
	<i>Historia</i>	24%	(15/62)	35%	(22/62)	19%	(12/62)	21%	(13/62)
	<i>Teoría</i>	17%	(8/45)	36%	(16/45)	11%	(5/45)	36%	(16/45)
	<i>Milenio</i>	42%	(50/120)	30%	(36/120)	10%	(12/120)	18%	(22/120)

Sin embargo, con relación al siglo XX, vale la pena destacar que el texto periodístico que se analizó en este trabajo aparece con un porcentaje alto de sujetos de pasiva perifrástica con papel semántico de paciente. Este dato refuerza la apreciación de que la pasiva perifrástica que expresa la afectación del sujeto es la forma menos

marcada de esta construcción y que su presencia en textos periodísticos también es la que resulta más natural o menos marcada. En contraparte, se observa que en el habla culta predomina el papel semántico de objeto efectuado. En el texto periodístico, la presencia de un sujeto afectado imprime a la oración un significado dramático, mientras que en el habla culta, un sujeto creado o efectuado le da a este registro un estilo más abstracto y racional. Esto se puede ver contrastando los ejemplos de (50) y (51) respectivamente:

- (50) Ramírez recibió tarjeta roja en el encuentro en que **su escuadra fue derrotada** el jueves 2-0 como local por Tuneros de Saltillo (*Milenio*, La Afición, 2)
 El día de ayer *fueron despojados* de sus vehículos **el jefe delegacional en Iztapalapa y la actriz Irma Serrano** (*Milenio*, 12)
 El presidente ignoró una recomendación para dialogar con sus opositores antes de que **una marcha que pedía su renuncia fuera baleada** (*Milenio*, 27)
- (51) hasta aquí vemos *dos relaciones* que no **son provocadas** exactamente por el medio, sino que son reacciones del niño (*Habla culta*, XXV, 346)
 Entonces, **toda esa serie de factores han sido**, propiamente, *propiciados* por los cambios en la naturaleza (*Habla culta*, XXIV, 339)
La materia prima puede tener las condiciones de la TBA, pero si *fue mal elaborada*, mal perfumada se echó a perder todo (*Habla culta*, II, 39).

Para concluir este apartado, podemos decir que el sujeto de la pasiva perifrástica significa, de manera típica o canónica, el paciente que resulta afectado, y que este significado predomina, en la actualidad, en textos periodísticos donde cabe la intención de buscar giros contundentes y sensacionales, como los que se ejemplificaron con (50). Sin embargo, en las casi mil construcciones que se analizaron en este trabajo encontramos que la pasiva perifrástica no es privativa de los verbos de objeto afectado, sino que entre el 30% y 40% de los casos, las FN sujeto se hallan también ligadas a verbos de percepción, verbos de voluntad, verbos de comunicación verbal, entre otros, que no son con los que canónicamente se ejemplifica la pasiva perifrástica. La categoría semántica de objeto efectuado, por ejemplo, presentó frecuencias importantes en los tres

periodos. Sobresale en el registro de habla, donde alcanzó un porcentaje del 45%. Cabe recordar que bajo esta categoría se agrupan todos los sintagmas nominales que aparecían con verbos de cognición, *ser sabido, ser descubierto, ser llamado, ser dicho*, percepción sensorial, *ser visto, ser oído*, pero sobre todo los que son el resultado de la acción del verbo, *ser creado, ser provocado, ser elaborado*. La frecuencia de esta clase de papel semántico indica que los sujetos de la pasiva perifrástica no son siempre entidades pacientes desde el punto de vista semántico y que, por lo tanto, se alejan de la zona característica del *undergoer*.

Con una frecuencia baja, aunque no así en los documentos del siglo XVI, se halla el papel semántico de recipiente, es decir, los argumentos que no manifiestan movimiento o afectación como resultado de la acción que se ejerce sobre ellos, sino que son más bien indiferentes a la acción verbal, teniendo por lo tanto características locativas o de dativo, cuando se interpretan como entidades que resultan beneficiadas por la acción verbal.

2.3. Aspectos discursivos

Aspectos discursivos son aquellos que, aunque vinculados con cuestiones sintácticas o semánticas, rebasan estos ámbitos y dan información sobre la forma en la que se organiza un texto. En este apartado se analizará el esquema oracional del sujeto de la pasiva perifrástica y la posición del sujeto con respecto a la frase verbal pasiva.

2.3.1. Esquema oracional de la pasiva perifrástica

A lo largo del análisis formal y semántico de los sujetos de la pasiva perifrástica, se han identificado como tales a sintagmas nominales que no necesariamente se hallan en la

misma oración que la frase verbal pasiva, sino que son su antecedente o la entidad a la que hacen referencia. En la primera parte de este capítulo se comentó que, con frecuencia, la frase verbal pasiva es el núcleo de una subordinada de la oración donde se encuentra el sintagma nominal que se identifica con la referencia del sujeto. En este trabajo, nos interesa estudiar la referencia del sujeto de la pasiva perifrástica que se expresa en forma de FN. Con ello, no se quiere decir que tal constituyente sea el sujeto léxico de la pasiva perifrástica, puesto que lengua posee mecanismos, como los pronombres relativos, que sustituyen al nombre y asumen sus funciones. En los siguientes ejemplos se destaca en negritas el sujeto referencial de la pasiva perifrástica y en cursivas la oración subordinada introducida por el relativo y que contiene la frase verbal pasiva:

- (52) así como **el can** *que es menospreciado* de los omnes, maguer que traya collar et sonajas (*Calila*, 218)
 pero no por **la cabsa** *que le es preguntada*, syno porque estava mal con él (*DLNE*, 1538, 119)
El drama *–que nunca fue terminado–* se funda en el precepto, enunciado por uno de los diablos menores que tratan de corromper al sabio (*Teoría*, 43)

En estas oraciones la frase verbal pasiva forma parte de una oración traspuesta por el relativo *que*, el sujeto formal de la oración. Funcionalmente, este segmento, que incluye la pasiva perifrástica, es un adjetivo y, por ello, se encuentra en una relación de dependencia con respecto a la oración en la que está incrustada.

A lo largo del fichado de los textos, encontré pues, que los miembros léxicos de pasiva perifrástica, FN y frase verbal pasiva, no sólo aparecían en estructuras oracionales simples, sino que podían aparecer en construcciones subordinadas o coordinadas. Los posibles tipos oracionales son oración simple, donde el sujeto de la pasiva perifrástica es gramatical y léxico (53); subordinada, en la que la frase verbal pasiva es introducida por el pronombre relativo *que*, trasponiendo una subordinada

adjetiva, y el sujeto sólo es relativo (54); coordinada, en la que se tienen oraciones independientes enlazadas por una conjunción, y donde no es el primer miembro de la coordinación el que lleva la frase verbal pasiva (55). Finalmente, se presentan las subordinadas adverbiales (56) que, por tener muy baja frecuencia, decidí reunir en una sola categoría. Ejemplos tomados del *Calila* ilustran estas posibilidades:

- (53) et quando *es quebrantado el plego*, cáensele las juntaduras et desfázese todo (*Calila*, 106)
- (54) **El omne** que *es engañado* por su enemigo, si se segura en él, contescelerle a lo que contesció a los búhos et a los cuervos (*Calila*, 224)
- (55) et **Dina** es discreto et sabidor, et tanto *fue despreñado* et desdeñado a mi puerta et olvidado (*Calila*, 136)
- (56) et es tal commo **el sándalo frío** que, si mucho *es fregado*, tórnase caliente y quema (*Calila*, 134)
ca **el agua**, maguer *sea bien escalentada* con el fuego, non dexa por eso de amatar el fuego (*Calila*, 241)

El cuadro 16 muestra la proporción de pasivas perifrásticas en estos diferentes tipos oracionales:

Cuadro 16
Esquema oracional de la pasiva perifrástica

	Simple		Rel.		Coord.		Otras	
XIII	53%	(203/383)	24%	(93/383)	15%	(57/383)	8%	(30/383)
XVI	48%	(94/197)	15%	(29/197)	16%	(32/197)	21%	(42/197)
XX	65%	(161/247)	20%	(50/247)	6%	(15/247)	9%	(22/247)

Las cifras muestran que, en todas las épocas, los miembros de la pasiva perifrástica, sujeto y frase verbal, se presentan en un esquema de oración simple en un porcentaje de alrededor de un 50% que, diacrónicamente, parece irse reforzando de una manera paulatina. Sin embargo, la presencia destacada de otras estructuras oracionales, especialmente las adjetivas, indica que la pasiva perifrástica tiene características que participan en la cohesión del texto, en tanto no se pierde la concordancia morfosintáctica entre el sujeto y la frase verbal pasiva a pesar de que entre ellos se

encuentren otros constituyentes. La pasiva perifrástica es, en estos casos, una construcción que contribuye a dar continuidad a la entidad sujeto en un texto sin necesidad de referirlo léxicamente, incluso en fragmentos textuales largos, como se ve en los siguientes ejemplos:

- (57) **los otros** que lo dexaran por guarda de si, por que si por aventura luego que *fuesen circuncidados* se moviesse la nuue, avuer se yen de yr e non podrien (*GEII*, 17.25b)
 acordaron **todos** de tomar un navío de poco porte e irse con él a Cuba a dar mandado al Diego Velásquez, para avisarle cómo en la Habana podían tomar en la estancia de Francisco Montejo a nuestros procuradores con el oro y recaudos; que, según pareció, de otras personas principales que estaban en nuestro real *fueron aconsejados* que fuesen a aquella estancia que he dicho (Bernal, 212)
El gerente de Operaciones de Caminos y Puentes Federales (Capufe), Diego Eugenio Salinas Novión, quedó en libertad con las reservas de la ley y sujeto a investigación, luego que *fuera detenido* en flagrancia por la posesión de 28 grapas de cocaína (*Milenio*, 8)

2.3.2. Posición del sintagma nominal sujeto

Una postura tradicional en el estudio de la pasiva perifrástica (Givón 1985:203) es la de señalar que el objeto nocional del verbo gana importancia temática, pues al asumir la función de sujeto en la oración pasiva, también avanza a la primera posición que en general tiene este constituyente en el orden de palabras de la oración. En algunas lenguas, como el inglés, este movimiento es obligatorio. No es así el caso del español, como podemos ver en los siguientes ejemplos, donde el sujeto no ocupa necesariamente una posición preverbal:

- (58) y ansi *fuy yo loado* della fasta oy día de los amos que yo he tenido (*LT*, 40)
 Muy fea cosa es ésta, et non merescen las mugeres que por ellas *sea fecha traición* (*Calila*, 257)
 y por otras cosas que confesaron, *fueron aquellos cinco condenados* a ser açotados y desterrados publicamente, y esecutóse la sentencia (*DLNE*, 1526, 50)

Después de que la tarde del pasado miércoles *fuera aprehendido* por la posesión de 28 grapas de cocaína, a manos de la Policía Ministerial, **el gerente de Operaciones de Capufe**, Diego Eugenio Salinas Novión, ayer por la mañana quedó en libertad (*Milenio*, 8)

Sin embargo, de acuerdo con los datos, existe una alta probabilidad de que en español el sujeto paciente se ubique en una posición preverbal, especialmente en los casos de oraciones subordinadas y coordinadas donde la frase verbal pasiva aparece después de su antecedente (véase arriba 57).

Para evitar este sesgo, en el cuadro siguiente se contabilizan sólo los sintagmas nominales en función de sujeto que aparecen en oraciones simples, es decir, sólo los casos donde el sujeto paciente y la frase verbal pasiva se hallan en una misma oración. Se verá entonces si estos sujetos aparecen antepuestos, interpuestos o pospuestos al verbo perifrástico. De este modo será más evidente la movilidad de esta entidad con respecto al núcleo verbal pasivo y, en consecuencia, su tendencia a ocupar posiciones temáticas.

Cuadro 17
Posición del sujeto de la pasiva perifrástica en oración simple

	Inicial		Media		Final	
XIII	46%	(94/203)	16%	(31/203)	38%	(78/203)
XVI	57%	(54/94)	14%	(13/94)	29%	(27/94)
XX	88%	(142/161)	1%	(2/161)	11%	(17/161)

Aunque se observan variaciones en cuanto al lugar del sujeto paciente con respecto a la perífrasis pasiva en los siglos XIII y XVI, los datos muestran una clara tendencia de este constituyente a ocupar posiciones preverbiales dentro de la construcción, como se aprecia en las cifras del siglo XX y se ejemplifica con (59a). En este mismo periodo, las otras dos posiciones (interpuesta y pospuesta) siguen siendo

aceptables en español, pero su presencia es muy reducida (59b) y (59c), respectivamente.

- (59) a. **el gran poema** *es rebautizado* a partir del Canto LXXXV como Los Cantares (*Teoría*, 177)
- b. En total *fueron ocho jugadores amonestados* durante la ida de las semifinales de Primera A. (*Milenio*, 2)
- c. Como las tierras del Marquesado del Valle por su condición de señorío no podían ser abiertas a dicha comunidad, *les fue retirado el privilegio* en 1563 (*Historia*, 412)

Este comportamiento coincide con la teoría sobre la pasividad en las lenguas (Givón 1985:203), la cual considera que el sujeto de la pasiva perifrástica es un constituyente “promovido”, es decir, a pesar de no ser el instigador de la acción, ocupa la posición del sujeto agente de las construcciones activas. El objeto “promovido”, de acuerdo con este autor, conserva los rasgos semánticos del participante afectado por la acción, sin embargo, al convertirse en sujeto toma algunas de las características formales de este constituyente, entre ellas, la concordancia verbal y el hecho de ocupar el primer lugar en el orden de palabras.

Sin embargo, es interesante observar cómo en español antiguo, particularmente en el siglo XIII, el sujeto paciente aún no exhibe del todo las características de “objeto promovido”. Una revisión de los ejemplos del corpus donde el sujeto de la pasiva perifrástica ocupa la posición final hace pensar en las siguientes causas:

1. El sintagma nominal mantiene su posición formal como objeto del verbo y por lo tanto se ubica pospuesto a éste. En ello influye la presencia de otros constituyentes temáticamente más importantes, como los benefactivos (60).

2. Se mantiene, por lo tanto, el orden causal del evento, en el sentido de presentar la secuencia *origen-acción-resultado*, así que los complementos agentivos-causales pueden aparecer antes (61).

3. El verbo y el sintagma nominal sin determinante en función de sujeto exhiben una relación más solidaria, dando como resultado una especie de núcleo verbal complejo con un significado unitario (62).

4. La oración es potencialmente ambigua y se prefiere el orden postverbal para precisar la identidad del sintagma nominal que desempeña el papel semántico de paciente (63).

- (60) Et avía una paloma por amiga et por el amor suyo me *fue echado este cuervo* (*Calila*, 217)
- (61) ca luengo tiempo despues del, por muchas lides et muchas faziendas et por gran trabaio, *fue abierto et poblado el camino de Sanctiago* (*CG*, 356.34b)
- (62) E luego incontinenti para la dicha informacion, *fue recibido juramento*, ante los dichos señores inquisidores (*DLNE*, 1576, 210)
- (63) El capitulo de la batalla que ovo el rey don Alfonso con Carlos, rey de Francia, en los puertos de Ronçasvalles, et *fue vencido Carlos* (*CG*, 352.37b)

En cuanto al sujeto a mitad de la perífrasis, vale la pena comentar que, observando también los ejemplos del corpus, el sintagma nominal en esta posición resulta en cierto modo enfatizado. Como se ve en (64), esta disposición del sujeto de la pasiva perifrástica posee también un significado claramente resultativo, que se refuerza con la presencia de otras marcas, como la conjunción o el modificador adverbial que en estos casos encabezan las oraciones. Asimismo, la modificación directa del participio al nominal hace que el verbo auxiliado adquiera un valor más adjetivo:

- (64) Aquel Çulema... fue lidiar con su hermano Yssem... E **fue Çulema vencido**, et fuxo del campo mui mal desbaratado (*CG*, 345.27b)
ordenaron de sacallos de la prision, lo qual fue descubierto antes que se pusiese efeto, y **fueron algunos presos** (*DLNE*, 1578, 220)

La posibilidad, pues, de que el sujeto ocupe posiciones medias o finales disminuye diacrónicamente: la posición media, menos frecuente, está desapareciendo, lo que significa que la frase verbal pasiva ha ganado cohesión. Por el contrario, la

disposición *frase verbal pasiva-sujeto* se mantiene vigente en español, debido a que el sujeto de la pasiva perifrástica conserva todavía los rasgos de *objeto*, la entidad que suele ir pospuesta al verbo. A pesar de ello, el sujeto de la pasiva perifrástica tiende en la actualidad a aparecer, por lo menos en los textos escritos que hemos estudiado, antecediendo a la frase verbal con la cual concuerda, una tendencia que ya se observa desde el XIII, pero que en el XX ocurre en casi el 90% de los casos.

2.4. Conclusiones del capítulo

No obstante la posibilidad de aparecer bajo la forma oracional, los sujetos de la pasiva perifrástica suelen ser sintagmas nominales expresados mediante un núcleo nominal con sus determinantes y modificadores. Esta tendencia se acentúa hacia el siglo XX. Diacrónicamente, ha disminuido la preferencia de expresar sujetos oracionales mediante ciertos verbos de aserción, *decir, acordar, mandar*. Por lo tanto, parecería que los nominales de la pasiva tienden a ser más referenciales e individualizados.

Formalmente, los sujetos de la pasiva perifrástica tienden a ser singulares, aunque en algunos textos esta tendencia no está completamente definida; este comportamiento oscilante se manifiesta en los tres periodos. Hay, asimismo, una preferencia en la pasiva perifrástica por aparecer con nombres comunes, lo que se acentúa hacia el XX, en detrimento del uso de nombres propios o pronombres.

En cuanto a lo semántico, los sujetos suelen hacer referencia a individuos o grupos humanos, los cuales, cuando se presentan con verbos “de modificación” como *asesinar, golpear, vencer*, se perciben afectadas de un modo dramático que puede convenir a los fines estilísticos del autor, como es el caso de las pasivas perifrásticas que pertenecen al género periodístico. La tendencia de la pasiva perifrástica de presentar

sujetos pacientes con el rasgo [+humano] va decreciendo lentamente, sin embargo, en favor de entidades más abstractas pero también menos afectadas, como son los sintagmas nominales que desempeñan el papel temático de temas y objetos efectuados.

Al observar el esquema oracional al que pertenecen las pasivas perifrásticas, las cifras del corpus indican que entre el 40% y 50% no se presenta en oraciones simples, es decir, una parte significativa de ellas consiste en construcciones donde la frase verbal pasiva no es el núcleo verbal de una oración principal, sino el de una subordinada. Este rasgo, si bien comporta variaciones por textos, se mantiene con porcentajes muy parecidos en los tres periodos. Esto nos lleva a pensar que la pasiva perifrástica sirve con frecuencia para caracterizar al sujeto paciente, presentándolo como un producto o resultado de un evento, como ocurre en el caso de subordinadas adjetivas, pero también que es una construcción que participa en necesidades conectivas del texto, ya que se encuentra en oraciones coordinadas y subordinadas adverbiales.

Se confirma que el sujeto paciente de la pasiva perifrástica tiende a ocupar posiciones iniciales, rasgo que es el resultado de una evolución, puesto que, aunque este comportamiento ya se observaba en los documentos del siglo XIII, no es sino hasta el siglo XX donde la cifra relativa a este parámetro llega al 90%. El sujeto pospuesto al núcleo verbal es frecuente en los textos de los siglos XIII y XVI así como en el registro de habla del siglo XX, lo que indica que se conserva la posición canónica de la entidad paciente en un orden sintáctico que refleja el sentido procesual-resultativo de la acción expresada por la pasiva perifrástica. La pérdida de la posición del sujeto interpuesta en la perífrasis verbal, finalmente, es un rasgo que se registra desde el XVI. Este hecho implica no sólo la desaparición de un recurso estilístico, sino también la cohesión que desde la perspectiva diacrónica ha ganado esta estructura.

III. EL SINTAGMA NOMINAL DE LA FRASE AGENTIVA EN LA PASIVA PERIFRÁSTICA

3.1. Consideraciones previas sobre la frase agentiva en la pasiva perifrástica

En esta primera parte serán comentados, antes de hacer la caracterización de la FP agentiva, tres aspectos con relación a esta construcción: su presencia no obligatoria en la estructura, su capacidad para precisar el carácter pasivo de las construcciones *ser + participio* y, con base en las cifras del corpus, la frecuencia de este constituyente en la pasiva perifrástica.

3.1.1. *El carácter prescindible de la frase agentiva*

La frase agentiva en la pasiva perifrástica se constituye por una preposición introductora, normalmente *por* o *de*, cuyo término es una frase nominal. El núcleo de esta frase nominal desempeña el papel semántico de agente, esto es, la entidad humana o animada que dirige y controla un acontecimiento. El agente es el *sujeto lógico* de la oración,¹⁹ como se ve en la transformación de (65a) a la activa correspondiente (65b):

- (65) a. Si se comprueba que la lesión es severa, será excluido de la selección y sería reemplazado **por Frank Baumann** (*Milenio*, La Afición, 8)
 b. Si se comprueba que la lesión es severa, será excluido de la selección y **Frank Baumann lo reemplazará**

La frase agentiva en la pasiva perifrástica tiene la característica de ser opcional, es decir, presenta la posibilidad de aparecer modificando la frase verbal pasiva o no, puesto que su ausencia no genera ningún tipo de agramaticalidad en la oración (Pena

¹⁹ El *sujeto lógico* es el que se identifica con el constituyente que representa al agente de la acción denotada por el predicado, aun cuando no fuera el *sujeto gramatical*, es decir, el sintagma concordante con el verbo (Halliday 1985:33)

1982:218; Mendikoetxea 1999:1586). Cuando existe una frase agentiva en la oración se denomina *primera de pasiva*, ilustrada con el ejemplo anterior (65a), cuando no existe frase agentiva se llama *segunda de pasiva*, como se ejemplifica con (66):

- (66) ...el poder de los godos en España, ca maguer que ovieron guerra con los romanos et los barbaros nunca *fueron vençudos* (CG, 322.39b) porque, si *fuese* otra vez *acometido* y se viese armado caballero, no pensaba dejar persona viva en el castillo (Qj, 60)
Si tenemos en cuenta que este libro *fue publicado* durante la Gran Guerra (Teoría, 157)

La importancia que conceden los autores a la frase agentiva en la pasiva perifrástica no es la misma. Por un lado, se observa que el agente no es un constituyente obligatorio de esta construcción, el cual se presenta en otras estructuras no pasivas del español (por ejemplo, en oraciones sin participio).²⁰ Además, trabajos tipológicos registran la existencia de lenguas donde está prohibida la presencia de frase agentiva en oraciones pasivas y algunas estadísticas muestran que, aun en las lenguas que aceptan el agente, lo más común es que las oraciones pasivas aparezcan sin él (Keenan 1985:247). La opinión general es que las lenguas que poseen tanto primeras de pasiva como segundas de pasiva utilizarán preferentemente estas últimas, lo cual apoya la hipótesis de que las oraciones pasivas, entre ellas la pasiva perifrástica, son construcciones cuya función principal es la supresión del agente.²¹ No obstante, otros estudios, hechos específicamente sobre el español (De Kock 1973:351; Levy 2000:200-204), consideran que la frase agentiva en pasivas perifrásticas “aparece con gran frecuencia” y “protege la estructura”,²² por lo que se puede considerar que su presencia “es robusta” en la

²⁰ Asimismo, “el agente puede acompañar a un sustantivo: *la destrucción de Cartago por Roma*. Por lo general se trata de sustantivos deverbales que indican una acción y derivan de verbos transitivos” (Herrero 1992:348)

²¹ Las causas de la democión del agente son conocidas. Givón (1990:567), basándose en Jespersen, menciona los siguientes motivos: “unknown or unrecoverable, anaphorically predictable, cataphorically given, generically-predictable or stereotypical, universal, predictable as the author of the text, unimportant”.

²² Levy (2000: 201) considera que si en español la pasiva perifrástica estuviera en vías de extinción, a expensas de la pasiva con *se*, la frase agentiva sería lo primero en perderse. De modo que el hecho de que

pasiva perifrástica. A este propósito, la cifra promedio que arrojaron los datos de la presente investigación se sitúa en el 30%, aunque de manera notable, se elevó hasta el 42% en textos de crónica histórica.²³

En este punto, cabe traer a colación un comentario sobre la pasiva perifrástica en francés acerca de la obligatoriedad del agente en esta construcción (Mathieu 1993:95), ya que es un aspecto que no se menciona en la bibliografía revisada para el caso del español, donde también se presenta este fenómeno.

En francés se observa que, en ciertas oraciones, la presencia de la frase agentiva es indispensable para mantener una interpretación semántica determinada de la oración pasiva. Esta afirmación se hace para un número restringido de “verbos de sentimiento” (50 de 400) que en francés (Mathieu 1993:95) rechaza la ausencia de la frase agentiva, como en los siguientes ejemplos:

- (67) a. La passion brûle Marie
 b. Marie *est brûlée* **par la passion**
 c. * Marie *est brûlée*
- (68) a. La jalousie dévore Marie
 b. Marie *est dévorée* **par la jalousie**
 c. *Marie *est dévorée*

Como puede observarse, este tipo de pasivas tiene un sentido figurado. Los sujetos gramaticales de (67a) y (68a) no son propiamente agentes en la manera en que entendemos estos constituyentes como controladores y directores de la acción, y sin embargo, funcionalmente se presentan como tales. Por su parte, los sujetos pacientes de (67b) y (68b) son más bien *experimentantes* de un evento interno. Para este autor es el

la presencia de la frase agentiva sea aún frecuente en el español es una prueba de que la pasiva perifrástica se encuentra “viva en el idioma”.

²³ En este mismo artículo Levy presenta otras cifras sobre la frecuencia de la frase agentiva en español. Para el siglo XX, en género periodístico, comenta que éstas alcanzaron el 16.27%. En mi corpus la FN agentiva llegó, en este tipo de texto, al 26%.

significado no literal que predomina en esta clase de oraciones el que obliga la presencia del argumento que representa el agente.

En la pasiva perifrástica del español actual observamos también casos donde la existencia de la frase agentiva es necesaria para mantener el significado de la construcción. Aquí, la semántica de los nominales de la frase agentiva parece tener ciertos rasgos de *causa* (69a) o *fuerza*, (70a)²⁴ e *instrumento* (71a). A diferencia del agente humano, la *causa* es una entidad inanimada, abstracta o no, que genera una acción o proceso determinado; el *instrumento*, por su parte, es la entidad manipulada por un agente con el fin de llevar a cabo la acción. En los ejemplos siguientes, si el agente-causa o agente-instrumento es eliminado, como en (69b), (70b), (71b), el sentido de la oración no se sostiene. Las oraciones que vienen a continuación fueron extraídas de la *Historia general de México*, que fue el texto del corpus donde se encontraron más pasivas perifrásticas con FP agentiva:

- (69) a. Así, mientras Cortés se repone en Tlaxcala, los de Tenochtitlan *son diezmados por la peste* [causa] (*Historia*, 297)
 b. * Así, mientras Cortés se repone en Tlaxcala, los de Tenochtitlan *son diezmados*
- (70) a. El golpe *fue remachado* todavía **por otras epidemias también generales** [fuerza] (*Historia*, 386)
 b. * El golpe *fue remachado*
- (71) a. Desde comienzos del siglo XVII, en los cuatro primeros, el maíz *fue gradualmente desplazado por el cultivo del trigo* [instrumento] (*Historia*, 402).
 b. *Desde comienzos del siglo XVII, en los cuatro primeros, el maíz *fue gradualmente desplazado*

Las oraciones (69b), (70b) y (71b) son pasivas perifrásticas en las que se ha omitido la frase agentiva y por ello las oraciones resultantes no son aceptables. Al observar que los complementos señalados no refieren entidades humanas sino más bien causas, fuerzas o instrumentos, se puede pensar que su presencia es obligatoria porque

²⁴ En la terminología de Van Valin y La Polla (1997:85-86) hay un tipo de papel semántico que se denomina *force* y se define como “somewhat like instruments but they cannot be manipulated. They can include things like *tornados*, *storms*, and *acts of God*, as in *The flood washed away the village*”.

se trata de elementos marcados en la semántica de la pasiva perifrástica. Es decir, si el significado de una perífrasis verbal pasiva y su contexto indican que el ejecutor de la acción no es el agente humano típico, la causa o instrumento deberá precisarse a fin de que la construcción sea coherente. Al parecer, cuando ciertos verbos transitivos son convertidos a la voz pasiva no basta la implicación de un agente responsable de la acción, sino que es necesaria una frase preposicional de tipo causal que complete su significado. En conclusión, esto quiere decir que en las pasivas perifrásticas debe ser clara la inferencia de un agente humano, mencionado antes o sobreentendido a partir del significado transitivo del verbo. Es entonces cuando el agente puede ser elidido, precisamente por su carácter de predecible y, en última instancia, irrelevante, como se aprecia en los siguientes ejemplos de segundas de pasiva:

- (72) Encadenada desnuda junto a otras miserables mujeres, Justine es *obligada* a impulsar la rueda de un molino (*Teoría*, 50)
 Los encomenderos protestaban diciendo que no percibían el tributo, y que los indios retenidos en las haciendas *eran maltratados* y carecían de doctrina cristiana (*Historia*, 426)

3.1.2. *El agente y la ambigüedad de las construcciones de ser + participio*

La presencia o inferencia de un agente es uno de los parámetros que ayuda a establecer el carácter pasivo de una construcción de *ser + participio*. Cuando es posible adjuntar un complemento agente humano a este tipo de estructuras, reconocemos en la oración un valor más dinámico o verbal, como se ve en (73).

- (73) et quando vi la lealtad que oviste a la collarada et a sus compañeras de lo que *fueron libradas por ti*, ove grant cobdiçia de tu amistad (*Calila*, 205)

Pero en algunos casos, especialmente en oraciones de español del siglo XIII, la interpretación de la estructura es ambigua si la identificación del agente no es

inequívoca. En los ejemplos de (74) cabe entender la construcción en un sentido más estativo, cercano a las construcciones de *estar + participio*, en tanto los complementos causales encabezados por la preposición *de* no son claramente agentivos.

- (74) a. Et en que vio que *era finchado*, cuidóse que era **de mucha carne**
 b. Dond avemos grand miedo quel' mandarás fazer nemiga, e *somos desfuziados de la su salud* (GEII, 232 b)

En (75), por el contrario, donde se tiene el mismo verbo que en (74b), la perífrasis verbal sólo puede tener la lectura pasiva dado que en el complemento *della* se reconoce a la frase agentiva.

- (75) avía un sirviente açorero, et amava a su señora, et avíale demandado su amor muchas vezes; et ella non tornava cabeça por él et amenazólo muy mal. Et quando *fue desfuziado della*, pensó de buscarle mal con el marido (Calila, 199).

3.1.3. La presencia léxica de la frase agentiva en el corpus

Se dijo antes que la pasiva perifrástica es uno de los recursos con los que el español cuenta para restar importancia o, en última instancia, suprimir la entidad que inicia la acción expresada por el verbo. Un dato estadístico relevante a este respecto es el grado en que la pasiva perifrástica prescinde de su complemento agente. Los conteos por épocas obtenidos en esta investigación son los siguientes:

Cuadro 18
 Presencia léxica de la frase agentiva

	Con frase agente		Sin frase agente	
XIII	15%	(67/449)	85%	(382/449)
XVI	27%	(76/280)	73%	(204/280)
XX	30%	(76/256)	70%	(180/256)

Se observa que en español se prefiere, en términos generales, pasivas perifrásticas sin agente; en efecto, para el español actual estas cifras indican que de cada diez construcciones de pasiva perifrástica sólo tres aparecen con agente. A pesar de ello, el cuadro por épocas nos muestra que, diacrónicamente, la presencia del agente en construcciones de pasiva perifrástica tiende a crecer, ya que el siglo XX dobla al XIII en presencia de FN agentivas.

Esta tendencia no se refleja del mismo modo en el cuadro por textos, donde observamos grandes diferencias entre los documentos, como se muestra a continuación:

Cuadro 19
Presencia léxica de la frase agentiva por textos

		Con frase agente		Sin frase agente	
XIII	<i>Calila</i>	8%	(10/125)	92%	(115/125)
	<i>CG</i>	18%	(33/182)	82%	(149/182)
	<i>GEII</i>	17%	(24/142)	83%	(118/142)
XVI	<i>DLNE</i>	18%	(18/100)	82%	(82/100)
	<i>LT</i>	41%	(11/27)	59%	(16/27)
	Bernal	18%	(14/76)	82%	(62/76)
	<i>Qj</i>	43%	(33/77)	57%	(44/77)
XX	<i>Habla</i>	23%	(5/22)	77%	(17/22)
	<i>Historia</i>	42%	(27/64)	58%	(37/64)
	<i>Teoría</i>	24%	(12/49)	76%	(37/49)
	<i>Milenio</i>	26%	(32/121)	74%	(89/121)

El *Calila e Dimna*, del siglo XIII, por ejemplo, es la obra donde las pasivas perifrásticas aparecen con menor número de complementos agente. Esto quizás pueda deberse al carácter sapiencial del texto, es decir, al propósito comunicativo de transmitir una enseñanza general o un precepto, donde los ejecutores individuales de la acción no interesan mucho:

- (76) quando el malfechor *es penado* por lo que faze, non se atreven a fazer otro tal los otros (*Calila*, 191)
 et es tal commo el sándalo frío que, si mucho *es fregado*, tórnase caliente y quema (*Calila*, 134)
 quando el falso mentiroso traidor *es justiciado*, fuelga el rey y los suyos (*Calila*, 191)

En cuanto a la crónica histórica, tenemos cifras semejantes tanto en el siglo XIII (*GEII*, *CG*) como en el XVI (Bernal), donde la presencia del agente se ubica en un nivel más bien bajo, alrededor del 18%. De manera contrastante, para el siglo XX la cifra de pasivas perifrásticas con agente prácticamente se duplica en este mismo género.

En el siglo XVI, la novela, representada por el *Quijote* y el *Lazarillo de Tormes*, es la que exhibe mayor presencia de frases agentivas con porcentajes que rondan el 40% y, como se ve a continuación, diversidad para colocar este constituyente en posición inicial o media.

- (77) si **de ti** *es vencida* Camila, no ha de llegar el vencimiento a todo trance y rigor (*Qj*, 380)
 si ella fuere de tanta hermosura como significáis, de buena gana y sin apremio alguno confesaremos la verdad que **por parte vuestra** nos *es pedida* (*Qj*, 68)
 Otro día *fue por el señor mi amo visto* el daño assi del pan como del agujero q yo avia hecho (*LT*, 31)
 y en viniendo el bodigo de la iglesia **por su mano** *era* luego alli *lançado* y tornada a cerrar el arca (*LT*, 22)

En estos textos, el agente humano de las acciones expresadas por la pasiva perifrástica es importante en la narración, en tanto que, como se aprecia en los ejemplos, constituye el interlocutor o el adversario del personaje que en ese momento habla. De modo que en estos casos es pertinente que sea precisado en la estructura pasiva.

Comparativamente, en el mismo siglo, tanto la obra de Bernal como los *DLNE* presentan porcentajes disminuidos de FP agentivas. Estas dos últimas obras también coinciden, como el *Quijote* y *El Lazarillo de Tormes*, en que la narración está construida a partir de una primera persona. Sin embargo, aquí el propósito comunicativo

es otro: en la obra de Bernal tenemos un testigo presencial, que es el propio autor, narrando los acontecimientos de los que él mismo formó parte, mientras que los *DLNE* son todos textos de carácter epistolar que solicitan o informan a la autoridad sobre algún mérito personal o el mal desempeño de otros cuyo nombre a veces se prefiere no mencionar. Dado que los seres humanos se hallan en el rango más alto de la escala de la agentividad, su presencia es muy predecible en el texto y de ahí que casi no aparezcan complementos agente en este tipo de textos. Tenemos los siguientes ejemplos extraídos de estos documentos:

- (78) Pues viendo nuestro capitán y todos los soldados los muchos halagos que nos hacía el cacique para que fuésemos a su pueblo, tomó consejo con nosotros, y *fue acordado* que sacásemos nuestros bateles de los navíos (Bernal, 67)
 Pues como ya *fue elegido* Hernando Cortés por general de la armada que dicho tengo (Bernal, 110)
 como para le suplicar sea servido de darme yndios en esta tierra, porque no los tengo y me *fueron quitados* estando sirviendo a vuestra majestad en la conquista de arta parte della (*DLNE*, 1537, 113)
 y por otras cosas que confesaron *fueron* aquellos çinco *condenados* a ser açotados y desterrados públicamente, y esecutóse la sentençja (*DLNE*, 1526, 50)

En el siglo XX observamos cifras que ubican la presencia de la FP agentiva alrededor del 30%, con excepción de la *Historia general de México*, donde este complemento alcanza el 42%. Con relación a este texto en particular, es posible inferir que, como relato histórico, los agentes, incluso en construcciones pasivas, se mantienen, pues destacan el origen o la causa del proceso expresado en la perífrasis verbal, y aún más si se trata de agentes causales o instrumentales. Esto explica también la alta frecuencia de FP agentivas en este documento.

En conclusión, se puede decir que la presencia de la frase agentiva se ubica a partir del siglo XVI en niveles del 20% al 30%, si bien se observa que la frecuencia de este constituyente tiende a aumentar en ciertos tipos de documento. Este hecho hace

suponer que la presencia del agente está muy motivada por la temática específica del texto e incluso por exigencias estilísticas de la obra. De tal modo que en la prosa narrativa, aun en construcciones de pasiva perifrástica cuya función es relegar o suprimir el agente, este constituyente sigue siendo importante y por ello no desaparece desde el punto de vista formal. Por último, si el agente tiene rasgos de causa, fuerza o instrumento, es muy probable que no se prescinda de él en la construcción, debido al carácter obligatorio que tiene este complemento para la coherencia semántica de la oración, como ya se vio con los ejemplos de relato histórico del siglo XX.

3.2. Caracterización formal del sintagma nominal de la frase agentiva

3.2.1. *La posición de la frase agentiva*

El complemento agente de la pasiva perifrástica es una frase preposicional cuyo lugar más común es pospuesto al núcleo verbal. Esta posición, oblicua de acuerdo con Givón (1985:203), obedece al fenómeno de iconicidad de la lengua que, en este caso, consiste en poner al final los constituyentes menos importantes para el hablante. El cuadro 20 por épocas confirma este comportamiento:

Cuadro 20
La posición de la frase agentiva como oblicuo

	Ag pospuesto		Otras posiciones	
XIII	79%	(53/67)	21%	(14/67)
XVI	57%	(43/76)	43%	(33/76)
XX	96%	(73/76)	4%	(3/76)

No hay restricciones sintácticas, sin embargo, para que la frase agentiva ocupe otras posiciones, como se ve particularmente en el siglo XVI. Esto queda de manifiesto de manera más clara en el cuadro siguiente que muestra los porcentajes de las posiciones antepuesta y media de la frase agentiva con relación a la perífrasis pasiva.

Cuadro 21
Posiciones de la frase agentiva (fa) con respecto a la perífrasis (pp)

	pp-fa		fa-pp		Vb-fa-ppio	
XIII	84%	(53/67)	11%	(11/67)	5%	(3/67)
XVI	57%	(43/76)	31%	(24/76)	12%	(9/76)
XX	97%	(74/76)	3%	(2/76)	-	-

Después de la posición esperada, la del oblicuo, sigue en frecuencia la anteposición del agente, como se ve en el siglo XIII y especialmente en el XVI. Esto demuestra que en español antiguo las frases preposicionales eran tópico y que en la pasiva perifrástica el agente no siempre perdía su posición temática como punto de partida de la acción. Sin embargo, cabe suponer también que una ordenación de este tipo, en tanto se aparta de las tendencias generales, persiga fines estilísticos. Como se aprecia en algunos ejemplos tomados del *Quijote*, otros constituyentes, además de la frase agente, aparecen en posiciones inesperadas:

- (79) **de todos los que los conocían** “los dos amigos” *eran llamados* (*Qj*, 375)
 si **de ti** *es vencida* Camila, no ha de llegar el vencimiento a todo trance y rigor (*Qj*, 380)
 el don que os he pedido y **de vuestra liberalidad** *me ha sido otorgado* es que mañana en aquel día me habéis de armar caballero (*Qj*, 55)

En cuanto a la posibilidad de que la frase agentiva pueda aparecer en medio de la perífrasis, ésta resulta muy baja para los siglos XIII y XVI, mientras que para el XX

queda descartada; no obstante, en el siglo XVI esta posición no resultaba anómala, como se ve en los ejemplos que vienen a continuación:

- (80) Otro día *fue por el señor mi amo visto* el daño assi del pan como del agujero q yo avia hecho (*LT*, 31)
 Quando al ofertorio estauamos ninguna blanda en la concha caya que no era **del registrada**: el vn ojo tenia en la gente y el otro en mis manos (*LT*, 23)
 que aunque sé que el mucho amor que mis padres me tienen me asegura que **seré de ellos** bien *recibida*, es tanta la vergüenza que me ocupa solo el pensar que no como ellos pensaban tengo de parecer a su presencia (*Qj*, 332)
 Vine, en fin, donde el duque Ricardo estaba. *Fui dél* tan bien *recibido* y *tratado*, que desde luego comenzó la envidia a hacer su oficio (*Qj*, 264)

Estos ejemplos tomados del *Quijote* y del *Lazarillo de Tormes* que muestran al complemento agente en posición media indican dos cosas: primera, que este es un lugar también destacado en la oración y que por ello, el agente, debido a su importancia semántica, aparece en esa posición; y segunda, que en el español del siglo XVI la frase verbal pasiva no tenía tan fuertemente a la cohesión como en la actualidad y por ello el agente podía aparecer intercalado entre los dos verbos, generando un efecto estilístico.

En conclusión, el lugar de la frase agentiva en la pasiva perifrástica se caracteriza por ser un oblicuo pospuesto a la frase verbal. Las otras posiciones son de uso arcaico, ya que como se vio más arriba en el cuadro 21, es sólo en los dos periodos anteriores donde se observa una manifiesta libertad para colocar el agente en cualquier posición. La posición media, que es muy rara en la pasiva perifrástica, se encuentra, sin embargo, con cierta frecuencia en la novela del siglo XVI, y ya para el siglo XX es prácticamente inexistente. Lo mismo puede decirse de la frase agentiva delante de la perífrasis verbal, que apareció solamente en dos casos de español actual.

3.2.2. Preposiciones que introducen la frase agentiva

Las frases agentivas de la pasiva perifrástica moderna van encabezadas por la preposición *por* (aunque eventualmente se pueden considerar como frases agentivas segmentos introducidos por otras preposiciones, como *entre*), la cual, como es bien sabido en la historia del español, sustituyó a la preposición *de* en esa función en un proceso que se consumó hacia fines del siglo XVII.²⁵ El cuadro que sigue muestra la distribución de las preposiciones que aparecen introduciendo la frase agentiva. Como se observa, el desplazamiento de la preposición *de* ocurre con cierta lentitud entre los siglos XIII y XVI. El cambio más drástico, en efecto, debió haberse producido después del siglo XVI, pues para el periodo actual el uso de esa preposición ha desaparecido prácticamente.

Cuadro 22
Preposiciones que introducen la frase agentiva

	<i>De</i>		<i>Por</i>		<i>En</i>		<i>Entre</i>	
XIII	73%	(47/67)	23%	(18/67)	2%	(1/67)	2%	(1/67)
XVI	63%	(48/76)	32%	(24/76)	-	-	5%	(4/76)
XX	1%	(1/76)	96%	(73/76)	-	-	3%	(2/76)

Se ha explicado que el uso de *de* se especializaba en español medieval para agentes de acciones indeterminadas o durativas, mientras que *por* aparecía con acciones más determinadas o perfectivas, donde el agente estaba también determinado (Keniston

²⁵ Para el español actual, Sylva Hamplová (*apud* Levy 2000:205) encontró que *de* aparece con más frecuencia en la llamada “pasiva resultativa”, *estar* + participio. El uso de *por* como indicador del agente estaría motivado por la confusión entre el matiz de causa o el de medio y el del actor: el desplazamiento conceptual causa/medio o instrumento → agente es fácil de producirse en casos como: *la cosecha fue destruida por las inundaciones*. La preposición *por* es más nítida que *de* utilizada para múltiples relaciones sintácticas. Para Rafael Lapesa (1969:102) el origen de *por* está en las construcciones latinas *per* + acusativo “expresaba el agente como instrumento o medio, pero que con cierta frecuencia pasaron a indicarlo sin esta connotación”.

1937:473). Así, en los siguientes ejemplos del siglo XIII, las oraciones agrupadas bajo (81) presentan acciones iterativas, en consecuencia, la frase agentiva aparece introducida por la preposición *de*. Los agentes, asimismo, se presentan como nominales indeterminados.

- (81) obispo Johan, omne de muy grand santidad et de buena vida et santa, que *era llamado de los alaraves* por su arabigo Çæyrt almatran (CG, 326.28a) et por esto que el fazie *era mucho amado de todos* (CG, 330.24b) la buena fama del rey don Alfonso *seyendo esparzida* por todas las tierras, tan bien **de moros como de cristianos** (CG, 358.5a)

Por otra parte, bajo los ejemplos de (82) tenemos oraciones que refieren eventos perfectivos y que van acompañados de agentes determinados. En estas estructuras encontramos la preposición causal, *por*.

- (82) et porque la vuestra fama buena de vos, buen rey don Alfonso, veno a nos et nos *fue mostrada por vuestra carta et por estos dos mandaderos Severo y Desiderio* (CG, 380.22b) De guisa que las rentas del rey *son much menoscabadas* oy en dia **por ellos** (CG, 351.16b)

No obstante, al observar otros ejemplos del corpus, se verifica que esta distribución no se halla completamente fijada, en tanto que las frases agentivas de la pasiva perifrástica aparecen, de acuerdo con los datos de este trabajo, introducidas indistintamente con las preposiciones *de* y *por* a lo largo de los siglos XIII y XVI, aunque, como se vio en el cuadro 22, con mayor presencia de la preposición *de* en estos dos periodos. De modo que aun en oraciones de acciones perfectivas que se presentan con agentes determinados encontramos la preposición *de*:

- (83) mas en aquella parte del sepulcro que estaua contra los montes Pireneos de Ronçasvalles o el *fuera desbaratado et vençido de los españoles*, non auie y pintura ninguna (CG, 355.24b) entiendo tu e teyn que esto Moysen pudo seer, que *fue echado de so padre* e puesto en ell Nilo antel miedo de Pharaon (GEII, 67.31a) y para esos dos malogrados huérfanos de sobrinos, que, según *soy aca ynformado de Alonso Pérez*, que en esta ultima flota bino, tienen arta necesidad (DLNE, 1585, 238)

Fue recogido de los cabreros con buen ánimo, y, habiendo Sancho lo mejor que pudo acomodado a Rocinante y a su jumento (*Qj*, 119)

En este trabajo se consideró también la posibilidad de que el agente fuera introducido por las preposiciones *en* y *entre*. Esta última preposición presenta agentes cuya significación es la de colectivos que actúan de manera concertada o cooperativa:

- (84) et *era tenuto entre los moros* como por sancto por su ley que guardaua mucho (*CG*, 325.29a)
 esto de llevar alforjas no *fue* muy *admitido entre los caballeros andantes* (*Qj*, 57)
 el acuerdo *fue logrado entre los diputados priistas y los panistas* (*Milenio*, 6)

Se observan diferencias interesantes entre los documentos en cuanto al uso de las dos preposiciones más frecuentes. El cuadro siguiente muestra que en el siglo XIII, aunque *de* sea la preposición más común, la presencia de *por* es importante en textos como la *Primera crónica general de España* donde alcanza un porcentaje del 36%. En el XVI se ve cómo las dos preposiciones coexisten de manera más bien pareja en textos como los *Documentos lingüísticos de la Nueva España* y la obra de Bernal. En cuanto al género narrativo, como es el caso del *Quijote* y el *Lazarillo de Tormes*, se tiende hacia la conservación de la preposición *de*. Ya para el siglo XX, esta última preposición como introductora de agente en pasivas perifrásticas casi se ha perdido y prevalece *por*.

Cuadro 23
Preposiciones que introducen la frase agentiva por textos

		<i>De</i>		<i>Por</i>		<i>En</i>		<i>Entre</i>	
XIII	<i>Calila</i>	60%	(6/10)	30%	(3/10)	10%	(1/10)	-	-
	<i>CG</i>	61%	(20/33)	36%	(12/33)	-	-	3%	(1/33)
	<i>GEII</i>	88%	(21/24)	12%	(3/24)	-	-	-	-
XVI	<i>DLNE</i>	50%	(9/18)	50%	(9/18)	-	-	-	-
	<i>LT</i>	55%	(6/11)	36%	(4/11)	-	-	9%	(1/11)
	Bernal	43%	(6/14)	50%	(7/14)	-	-	7%	(1/14)
	<i>Qj</i>	82%	(27/33)	12%	(4/33)	-	-	6%	(2/33)

XX	<i>Habla</i>	-	100%	(5/5)	-	-	-	-
	<i>Historia</i>	-	100%	(26/27)	-	-	-	-
	<i>Teoría</i>	8%	(1/12)	92%	(11/12)	-	-	-
	<i>Milenio</i>	-	97%	(31/32)	-	-	3%	(1/32)

En conclusión, la preposición *de* se mantiene sobre *por* en los dos primeros periodos del corpus, pero para el siglo XX ya ha sido desplazada. La presencia de *en* y *entre* no tiene ningún impacto en las cifras globales; no obstante, se incluyeron para mostrar que en español la equivalencia funcional puede darse entre ciertas frases preposicionales.²⁶

3.3. Caracterización semántica de la FP agentiva

Las llamadas frases agentivas de la pasiva perifrástica en el español se presentan, como ya se señaló, como frases preposicionales, esto es, como frases nominales introducidas por un nexos. El sintagma nominal término de la preposición viene a ser el sujeto semántico, más no sintáctico, de la frase verbal pasiva. Generalmente, el papel semántico del sujeto de un verbo transitivo es un agente, de ahí que el oblicuo que identificamos como sujeto semántico se llame frase agentiva o complemento agente. Siguiendo a Dowty (1991:567-571), un *effector* posee cierto número de propiedades: voluntad, percepción, capacidad de causar un cambio de estado en otro participante, movimiento y existencia independiente del evento designado por el verbo. Estas características se observan en las FN destacados en negritas de los ejemplos de (85).

²⁶ Keenan (1985:263) observa que en diversas lenguas las frases agentivas se pueden presentar como frases oblicuas de tipo instrumental, locativo y genitivo.

- (85) et dizes que el rey Cadmo fue el primero que escodriño las letras de los griegos, e quierēs decir que las fizō ell, e que *fue echado de su padre* de tierra de Egipto (*GEII*, 85.8a)
 y todo *fue mañeado por Cortés*, y fuimos nuestra entrada a Cingapacinga (Bernal, 193)
 Ramírez recibió tarjeta roja en el encuentro en que su escuadra *fue derrotada* el jueves 2-0 como local **por Tuneros de Saltillo** (*Milenio*, La Afición, 2)

En general, en el corpus el agente de la pasiva perifrástica casi siempre hace referencia a un ser humano. Sin embargo, otro tipo de *effectors* o “realizadores”, también se presenta en la pasiva perifrástica. Como ya se ha mencionado, cuando el agente es una entidad no humana, los nominales son interpretados como causa / fuerza (86) o instrumentos (87):

- (86) Et diz que quando la fue catando, quanto la mas cato e la mesuro bien, que *fue mucho espantado de la su grandez* [causa/fuerza] (*GEII*, 36.27a)
 el don que os he pedido y **de vuestra liberalidad** [causa/fuerza] me *ha sido otorgado* es que mañana en aquel día me habéis de armar caballero (*Qj*, 55)
 Al salir los españoles derrotados, la ciudad de México-Tenochtitlan *fue invadida por la peste* [causa/fuerza] (*Historia*, 297)
- (87) ca los unos con sus naves *fueron quemados de fuego que les echaron por mar* [instrumento] (*CG*, 325.35a)
 si a fe dixo el: adonde lo huuiste si *es amassado de manos limpias* [instrumento] (*LT*, 41)
 De acuerdo con la Constitución de la isla, si una petición *es apoyada por diez mil rúbricas* [instrumento] debe ser atendida por la Asamblea Nacional (*Milenio*, 26)

En este sentido, los papeles semánticos que se adjudican al nominal de la frase agentiva de la pasiva perifrástica pueden ser concebidos como conceptos no discretos, es decir, como significados compuestos por un conjunto de rasgos, donde a veces una característica predomina sobre las demás o implica la existencia de otras. Para saber qué rasgo es el que determina el papel temático de un cierto nominal, hay autores que recomiendan hacer una lectura combinada del significado del verbo y el nominal, e incluso tener en cuenta el contexto oracional (Van Valin y Wilkins 1996:313). El

análisis de este trabajo se basa fundamentalmente en el referente contenido en el nominal involucrado, donde se observa si se trata de un agente autónomo, tangible o intangible, y manipulable o no. A partir de ello, se distinguen tres tipos de realizadores en el sentido de los autores ya citados: agente, causa o fuerza e instrumento.

El agente se concibe con base en los rasgos señalados por estos autores en su tipología de propiedades para determinar la agentividad (1996:315). Se consideran los rasgos [+entidad], [+concreto], [+vivo], [+animado], [+volitivo], [+intencional], [+racional], [+humano]. Se incluyeron en esta categoría los animales que, como en el caso del *Calila y Dimna*, representan seres humanos, y los colectivos, como pueden ser *Israel, Televisa, el juzgado o la policía*. En cuanto a estos últimos, se observa que sus referentes cumplen con los rasgos señalados arriba y, en tanto están conformados por grupos humanos, poseen el rasgo de [+humano].²⁷ Es así que pueden aparecer sin dificultad con verbos que normalmente se aplican a los nominales referidos a agentes humanos individuales, como se ve en la comparación de los ejemplos (88a) y (88b):

- (88) a. El omne que *es engañado por su enemigo*, maguer que le muestre grand omildat (*Calila*, 224)
 b. Como es del conocimiento de la opinión pública, los televidentes *fuiamos engañados* de manera vil **por la empresa Televisa** (*Milenio*, 2)

La causa/fuerza puede ser entendida como el papel semántico que se asigna a una entidad no humana y no concreta, como puede ser un evento, propiedad o cualidad, con movimiento propio, es decir, animada, con capacidad de afectar y no manipulable. Este papel semántico se ilustró con los anteriores ejemplos de (86). Finalmente, el papel semántico de instrumento es aquel que se adjudica a entidades no humanas, físicas pero

²⁷ No todos los autores incluyen en una misma categoría los agentes humanos y los colectivos. Van Valin y Wilkins consideran que ciertas entidades como dioses, fantasmas e instituciones tienen todos los rasgos de animacidad, menos el de humanidad. Levy (2000) también pone a los colectivos en una categoría aparte, a los que define por los rasgos [+animado], [-humano].

inanimadas, cuya acción y movimiento depende del control y de la voluntad de otro, como se ejemplificó antes con (87).

En el cuadro 24 se muestra la proporción de los papeles semánticos del nominal de la frase agentiva de la pasiva perifrástica de los tres cortes cronológicos que conforman el corpus.

Cuadro 24
Papeles semánticos del nominal de la frase agentiva

	Agente		Causa		Instrumento	
XIII	79%	(53/67)	15%	(9/67)	6%	(4/67)
XVI	82%	(62/76)	9%	(7/76)	9%	(7/76)
XX	79%	(60/76)	11%	(8/76)	9%	(7/76)

En el cuadro se observa que los nominales con rasgos de humanidad son los que caracterizan la frase agentiva, con una constancia de alrededor del 80% en los tres períodos analizados. Podemos afirmar por lo tanto que, diacrónicamente, el nominal típico de la frase agentiva en la pasiva perifrástica es el realizador humano.

Se observa, asimismo, que la representación de entidades no humanas también es posible, pero, de acuerdo con las cifras, muy poco probable. Esto significa que la pasiva perifrástica con agente, o primera de pasiva, retoma sobre todo al agente humano, instigador y controlador de la acción. Este es el tipo de agente que puede ser elidido. En cambio, para el caso de agentes no humanos, es decir, con rasgos de causa o instrumento, es necesario que éstos sean siempre precisados léxicamente, de lo contrario, prevalecerá la implicación de un agente humano, como se observa en el contraste de los ejemplos (89a) y (89b) con frase agentiva, a cuya FP se le puede asignar

el papel semántico de instrumento, frente a los ejemplos (90a) y (90b) sin frase agentiva:

- (89) a. y antes que viniese a esta çibdat plugo a Nuestro Señor que falleciesen desta vida los dos oydores –como ya creo vuestra majestad *es informado por carta mja-* (DLNE, 1529, 74)
 b. Y si se pudiese dar horden cómo la rrepública *fuese proveyda y sustentada por otros medios que fuesen más convenientes y menos perjudiciales* (DLNE, 1550, 132)
- (90) a. Suplico a vuestra majestad sea servydo de enviar a mandar que se suspenda su provisión, hasta que a vuestra majestad *sea más informado* de sus cosas (DLNE, 1562, 142)
 b. y que conviene al descargo de la real conçiencia de vuestra majestad quéstos antes que otros *fuesen proveidos* (DLNE, 1529, 80)

Así pues, la pasiva perifrástica con frase agentiva, no obstante que expresa la inversión de la secuencia esperada en un evento y margina al causante de la acción, no pierde del todo el dinamismo de un proceso iniciado por un realizador, puesto que éste aún se halla presente. A partir de las cifras, se aprecia que el realizador menos marcado es el de tipo agente, es decir, el que representa el accionar volitivo e intencional de un ser humano.

3.4. Caracterización pragmática de la frase agentiva

3.4.1. Definitud

Este apartado mide la frecuencia de nominales definidos frente a no definidos de las FP agentivas de pasivas perifrásticas. Dentro de los nominales definidos se incluyen los nombres propios (91a), pronombres personales (91b), nominales encabezados por un determinante definido (91c) y nominalizaciones modificadas por una cláusula relativa (91d). La definitud o no de una entidad va asociada al carácter de más o menos

conocido o presentado previamente en el texto, de ahí que se incluya esta parte del análisis bajo el rubro de pragmática.

- (91) a. Y el piloto que llevábamos, que se decía Camacho, no tuvo cuenta de lo que le *fue mandado por Cortés* (Bernal, 124)
 b. Veníos con toda brevedad; **de mí seréis** bien *mirados* y aprovechados (Bernal, 127)
 c. La ceremonia, que *fue conducida por la mexicana Itatí Cantoral*, será transmitida el próximo domingo por Telemundo (*Milenio*, Hey, 5)
 d. Contol ella tantas de cosas que *fue maravillado Esculapio de lo quel ella dixo* (*GEII*, 36.24 a)

Dentro de las frases nominales indefinidas, quedaron incluidas en el análisis las expresiones que contienen un determinante indefinido (92a), cuantificadores (92b) y nombres genéricos (92c).

- (92) a. Por la tarde, cuando el diplomático llegaba acompañado de su chofer *fueron sometidos por un delincuente* que se introdujo a la casa (*Milenio*, 12)
 b. Et la poridat non *es descubierta* sinon **por cinco personas** (*Calila*, 228)
 c. Que si por esto *fuere reprehendido de los ignorantes*, no *seré castigado de los rigurosos* (*Qj*, 286)

Esta distinción, si bien se especifica mediante criterios formales, puede ubicarse también en el terreno de lo discursivo, puesto que separa las entidades que ya fueron mencionadas antes en el texto o son conocidas a partir del contexto extraverbal, es decir, identificables para el hablante, de aquellas entidades que no hacen referencia a algún elemento que pueda ser reconocido en el texto ni en el contexto extraverbal.

Cuadro 25
 Agente definido frente a agente no definido

	Definido		No definido	
XIII	86%	(57/67)	14%	(9/67)
XVI	83%	(63/76)	17%	(13/76)
XX	88%	(67/76)	12%	(9/76)

Los resultados muestran que el agente es, por lo general, una entidad conocida en el texto, característica que para la pasiva perifrástica se mantiene constante en los tres períodos analizados. Esto se halla en concordancia con lo que hemos venido observando acerca del agente. Cuando este se presenta, suele ser un agente humano generalmente ya mencionado y conocido en el texto. Es, por lo tanto, un agente definido. Esto equivale a decir que las pasivas perifrásticas con agente en español conservan rasgos importantes de transitividad, puesto que en ellas el nominal agentivo representa entidades individualizadas, con capacidad de referir.²⁸ Dentro del *continuum* de la transitividad, las pasivas perifrásticas con agente estarían, por consiguiente, más cercanas a las oraciones transitivas con sujeto agente.

3.4.2. *Pasivas perifrásticas sin agente: posibilidad de recuperar discursivamente el agente*

Este último apartado se ocupa de las pasivas perifrásticas sin agente o segundas de pasiva. A lo largo de este apartado se ha analizado la presencia de la frase agentiva, en el tipo de nexos que la introduce y en su semántica. Aunque en la primera parte de este capítulo se hizo énfasis sobre algunos casos en los que parece existir una indiscutible solidaridad entre la frase verbal pasiva y su complemento agente, los datos nos muestran que la frase agentiva suele no aparecer en las oraciones de pasiva perifrástica y que, cuando lo hace, ocupa posiciones marginales. Es posible preguntarse entonces si la ausencia del agente se debe a que este ha sido o será mencionado en el discurso y por lo tanto ya no es necesario hacer referencia a él dentro de la pasiva perifrástica. O, si

²⁸ Ello contradice lo establecido por Givón (1990:567), quien citando a Hopper y Thompson (1980), asume que los agentes de la pasiva tienden a ser “semantically non-referring, unindividuated, non-distinct and stereotypical”.

como se ha dicho, la ausencia del agente en las pasivas perifrásticas es una de las formas en la que el español construye la impersonalidad.

En el cuadro 26 aparece cuantificada la frecuencia en la que un nominal en un contexto adyacente o no inmediato a una segunda de pasiva puede ser interpretado como su agente o sujeto lógico. Por *contexto adyacente* se entienden las dos oraciones anteriores o posteriores de la frase verbal pasiva, y como *contexto no adyacente* o *no inmediato* los segmentos que están alejados por más de dos oraciones de la frase verbal pasiva. Ejemplos de nominales susceptibles de ser recuperados como agentes en un contexto adyacente o cercano es (93), en un contexto alejado o no inmediato, (94), y sin posibilidad de ser recuperados léxicamente, (95):

- (93) Apenas ovo el rey dicho e mando aquello que querie, quando **Mercurio** fizo luego so mandado et *fueron* las vacas *aduchas* antel palacio del rey Agenor (*GEII*, 54.34b)
- (94) Así qu´ **el huésped** cavó la cueva fasta que llegó a ellos, et sacólos. Et quando los maravedís *fueron sacados* de la cueva, múdeme a otra cueva (*Calila*, 213)
- (95) tenemos el homo erectus mauritanicus, es decir, que **fue encontrado** en el Africa del Norte (*Habla culta*, XXIV, 341)

Cuadro 26
Recuperabilidad léxica del agente

	Ag. rec en ctxto ady	Ag. rec en ctxto no inmediato	Ag. no recuperable Léxicamente
XIII	7% (26/382)	9% (34/382)	84% (322/382)
XVI	8% (17/204)	9% (18/204)	83% (169/204)
XX	2% (4/180)	5% (9/180)	93% (167/180)

Puede observarse en el cuadro 26 que en las oraciones pasivas sin agente o segundas de pasiva no es posible por lo general recuperar léxicamente un nominal agente ni en un contexto adyacente ni en un contexto más alejado. Dado que los porcentajes son más o menos equivalentes para los tres periodos, se puede decir que esta

también puede ser una característica que la pasiva perifrástica ha mantenido a lo largo de su evolución, aunque se hace más definitiva en los textos del siglo XX. Esto confirma que, en relación con las acciones expresadas por la pasiva perifrástica, hacer la referencia al agente es comunicativamente poco importante (con excepción del texto histórico y periodístico). Puede pensarse que el hecho de que la frase verbal de la pasiva sea la derivación de un verbo transitivo es razón suficiente para que la inferencia del agente se mantenga presente y, por lo tanto, sólo en ciertos casos sea necesario hacer específica la identidad de esta entidad, como cuando el agente no es humano, o cuando es relevante en la secuencia narrativa. Dentro del *continuum* de la transitividad, las pasivas perifrásticas sin agente estarían en el extremo más cercano a la impersonalidad.

3.5. Conclusiones del capítulo

En general se confirman aspectos ya dichos sobre la frase agentiva. Esta no suele aparecer en las construcciones de pasiva perifrástica, aunque en ciertos géneros textuales puede alcanzar frecuencias que rondan el 40% (*LT*, *Qj*, *Historia*). Diacrónicamente, sin embargo, se observa hacia el siglo XX un incremento constante de pasivas perifrásticas con frase agentiva.

La posición típica de este complemento es la pospuesta a la perífrasis verbal. Esta es una tendencia que ya se registra desde el siglo XIII y que para el XX es casi la regla, sobre todo en textos de tipo expositivo o informativo como *Historia general de México* y el periódico *Milenio*. En el XVI, sin embargo, se presentan interesantes variaciones, especialmente en los textos más literarios, donde el agente se ubica con cierta frecuencia antepuesto al núcleo verbal. La posibilidad de que el complemento agente aparezca en medio de la perífrasis está descartada para el siglo XX, lo que nos

habla de la tendencia de la pasiva perifrástica hacia la cohesión, sin que esto signifique que la pasiva perifrástica no admita coordinaciones u otros constituyentes intermedios de tipo adverbial.

Se sabe también que la frase agentiva evolucionó hacia la introducción de la preposición *por* en detrimento de *de*. Aunque es posible observar cierta distribución funcional entre ambas, es decir, la preposición *de* con acciones no perfectivas y agentes indeterminados, y la preposición *por* con agentes más determinados y en acciones perfectivas, los contraejemplos nos permiten concluir que este uso no está completamente definido en los siglos XIII y XVI. A juzgar por las cifras que a este respecto se presentan en los textos, parece privar, al menos en el siglo XVI, una cuestión de gusto literario: en el caso del *Quijote* y *El Lazarillo de Tormes*, por ejemplo, se tiende hacia la conservación de la preposición *de*, mientras que los otros textos utilizan indiferentemente una y otra.

El hecho de que la mayoría de las entidades nominales expresadas en el complemento agente haga referencia a seres humanos favorece la lectura del rasgo [+agente] en detrimento de otros rasgos posibles, como [+instrumento] o [+causa]. El agente se presenta en general mediante un sintagma definido lo que significa que suele tratarse de una entidad determinada y conocida en el texto. Sin embargo, cuando el agente no se precisa, ello no significa que por conocido, sea sobreentendido y por ello omitido. En la mayor parte de las pasivas perifrásticas sin agente o segundas de pasiva no hay posibilidad de retomar léxicamente a algún nominal previo o posterior a la construcción que pueda ser identificado como agente. Esto se debe a que la pasiva perifrástica contiene, en sí misma, el rasgo [+agente] y que sólo en los casos donde importa precisarlo –porque priva el rasgo [+causa], [+instrumento] o porque en el texto el instigador de la acción sigue siendo importante– aparece la frase agentiva.

IV. CONCLUSIONES GENERALES

Las FN que forman parte de la pasiva perifrástica no pueden ser analizadas bajo los mismos criterios. Mientras que la FN denominada sujeto paciente es, en general, un constituyente que se identifica encontrando el sintagma léxico que se conjuga con la perífrasis verbal, la FP agentiva no aparece habitualmente en la estructura. Un análisis posterior que se enfocara en la impersonalidad manifestada a través de la pasiva perifrástica debería distinguir entre primeras de pasiva y segundas de pasiva, y, con relación a las pasivas con agente, separar también aquellas que no permiten la supresión de este constituyente. Las diferencias semánticas entre unas y otras pueden aportar información más precisa acerca de los contextos donde la presencia de la pasiva perifrástica es más “natural”. Así, por ejemplo, se puede distinguir entre una pasiva perifrástica más dinámica o causal, que generalmente es la pasiva con agente, cuya formalidad, precisión y dramatismo (en el sentido de que busca conmover o emocionar al lector) cumplen mejor con propósitos informativos de tipo histórico o periodístico (por ejemplo, *la PGR fue humillada por judiciales de Chihuahua*), de una pasiva sin agente, también formal y precisa pero más próxima a usos formularios, o sea, de significación más estática e impersonal (por ejemplo, *este libro fue publicado durante la Gran Guerra*).

Desde un punto de vista cognoscitivo, es probable que el uso de pasivas perifrásticas refleje la certeza previa del hablante sobre un evento. La pasiva perifrástica que, de acuerdo con Langacker (1991), presenta el acontecimiento en sentido inverso al flujo de energía que un espectador identifica normalmente en una acción, no sólo tiene como fin destacar el objeto afectado, muestra también una actitud del hablante, en la que este elige empezar por el final de un proceso que ya conoce o sobre el que tiene

certeza. El sujeto paciente de la pasiva perifrástica vendría a ser, más bien, el *desenlace* de una acción que refiere un sujeto afectado, un tema o un objeto efectuado, de ahí que en el análisis de los papeles semánticos éstos dos últimos hayan aparecido con frecuencias importantes. El uso de la pasiva perifrástica implicaría entonces una tensión y un compromiso mayor por parte del hablante con respecto al conocimiento del hecho. Esta puede ser otra de las causas de su empleo restringido en la lengua.

La pasiva perifrástica que aparece en textos históricos y periodísticos manifiesta esta función comunicativa y, diacrónicamente, tiende a conservarse y a especializarse en torno a ella. En efecto, mientras que la pasiva perifrástica de significación más estática puede ser sustituida fácilmente por la pasiva con *se* (*este libro fue publicado durante la Gran Guerra* > *este libro se publicó durante la Gran Guerra*) la pasiva dinámica con agente pierde formalidad y concisión si es reemplazada por la activa correspondiente (*La PGR fue humillada por judiciales de Chihuahua* > *A la PGR la humillaron judiciales de Chihuahua*).

En los siglos XIII y XVI los usos de la pasiva perifrástica eran más flexibles y variados. En consecuencia su frecuencia era mayor. Al observar la FN en función de sujeto, encontramos que esta podía tener estructura de oración, ser morfológica e incluso textual. Su ubicación, asimismo, no era fija y podía encontrarse en posiciones diversas con respecto a la perífrasis; lo mismo, aunque con más restricciones, ocurría con la posición del complemento agente. La cohesión de la estructura por lo tanto era también más débil, puesto que además de presentarse el sujeto paciente y el agente a mitad de la perífrasis, se encontraban también coordinaciones con otros participios dependientes del mismo verbo auxiliar, frases adverbiales y preposicionales interrumpiendo la cohesión. Actualmente, la pasiva perifrástica aparece como una estructura más fusionada, con uno o ningún elemento entre el verbo auxiliar y el

participial. Asimismo, los sujetos pacientes tienden a ocupar posiciones más temáticas y a conjugarse con la perífrasis *ser + participio* en oraciones simples, de ahí que también se pueda decir que la pasiva perifrástica está evolucionando hacia una estructura más rígida. Esto se aplica, nuevamente, a los usos actuales en el periodismo y en el relato histórico; sin embargo, cabe apuntar la frecuencia de la pasiva perifrástica en suboraciones adjetivas de los textos de los siglos XIII y XVI y en la lengua hablada del XX, donde esta construcción cumple más bien funciones de caracterización y de continuidad temática.

Por otro lado, mientras que el corpus de los siglos XIII y XVI contiene pasivas perifrásticas usadas en diálogos, con sujetos pacientes ‘yo’ o ‘tú’, en todo el registro del XX se encontró sólo un caso de pasiva perifrástica con sujeto de primera persona singular. En este último periodo, los constituyentes nominales, tanto sujeto como agente, equivalen mayoritariamente a entidades de tercera persona, humanos y referidos a FN singulares y de características definidas en el texto. La pasiva perifrástica, entonces, representa la distancia del hablante de su entorno personal o inmediato, y expresa, principalmente, la reflexión objetiva y elaborada del hablante sobre un hecho.

Por ello, la pasiva perifrástica del español moderno es propia de los registros escritos y, como se ha dicho y confirman las cifras del corpus de esta tesis, en especial del género periodístico. Se puede suponer, no obstante, que sus contrapartes en la radio y la televisión reproduzcan el estilo de este género y, en consecuencia, debiéramos encontrar en los mensajes que emiten hoy día los medios informativos hablados una frecuencia de uso mayor de pasivas perifrásticas que las que se obtuvieron para el corpus de esta tesis en cuanto al habla culta.

V. CORPUS

- [*Calila*] Anónimo, *Calila e Dimna*, edición de Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid: Castalia, 1984.
- [*GEII*] Alfonso X, *General estoria. Segunda parte*, edición de Antonio G. Solalinde, Lloyd A. Kasten y Victor R. B. Oelschläger, 2 volúmenes, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957.
- [*CG*] Alfonso X, *Primera crónica general de España, que mandó componer Alfonso El Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, edición de Ramón Menéndez Pidal, Madrid: Universidad de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras-Gredos, 1955.
- [*DLNE*] Concepción Company Company, *Documentos lingüísticos de la Nueva España. Altiplano Central*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- [*LT*] *Tri-linear edition of Lazarillo de Tormes of 1554, (Burgos, Alcalá de Henares, Amberes)*, edición de Joseph V. Ricapito, Madison: The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987.
- [*Qj*] Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona: Crítica, 1999.
- [*Bernal*] Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición de Miguel León Portilla, tomo I, Madrid: Dastin, 2000.
- [*Habla culta*] Juan M. Lope Blanch (coord.), *El habla culta de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.
- [*Historia*] *Historia general de México*, tomo I, México: El Colegio de México, tomo I, 1986.
- [*Teoría*] Salvador Elizondo, *Teoría del infierno*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- [*Milenio*] Periódico *Milenio diario*, 11 de mayo 2002.

VI. BIBLIOGRAFÍA

6.1. Referencias bibliográficas

- ALARCOS, EMILIO. 1970. *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos.
- .1994/1995. *Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe.
- ALCARAZ, ENRIQUE y MARÍA ANTONIA MARTÍNEZ. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel.
- BARRENECHEA, ANA MARÍA y MABEL M. DE ROSETTI. 1977. “La voz pasiva en el español hablado en Buenos Aires”, en *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, J. M. Lope Blanch (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 395-402.
- BASSOLS DE CLIMENT, MARIANO. 1956/1981. *Sintaxis latina I*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BOSQUE, IGNACIO. 1999. “El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 219-286.
- CANO, RAFAEL. 1981. *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid: Gredos.
- COMPANY, CONCEPCIÓN. 1983. “Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en español medieval”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 32:2, pp. 235-257.
- DE KOCK, J. 1973. “La ‘rareté’ de *ser* + adjectif verbal, passif”, *Revista Española de Lingüística*, 3:1, pp. 345-367.
- DEMONTTE, VIOLETA. 1983. “Pasivas léxicas y pasivas sintácticas en español”, en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter, I Estudios de lingüística y lengua literaria*, Madrid: Cátedra, pp. 141-153.
- . 1990. “Transitividad, intransitividad y papeles temáticos”, en *Estudios de lingüística de España y México*, V. Demonte y B. Garza Cuarón (eds.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, pp. 124-126.
- DOWTY, D. 1991. *Word meaning and Montague grammar*, Dordrecht: Reidel, pp. 567-571.

- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR. 1986. *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, Madrid: Arco Libros.
- FOLEY, WILLIAM A. y ROBERT VAN VALIN. 1984. "The semantic structure of the clause", en *Functional syntax and universal grammar*, Cambridge: University Press, pp. 27-60.
- 1985. "Information packaging in the clause", en *Language typology and syntactic description I, Clause structure*, T. Shopen (ed.), Cambridge: University Press, pp. 282-332.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1943/1993. *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Vox.
- GIVÓN, TALMY. 1985. "Iconicity, isomorphism and non-arbitrary coding in syntax", en *Iconicity in syntax*, J. Haiman (ed.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 203-212.
- 1990. *Syntax II*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 562-600.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO. 1988. *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid: Arco Libros.
- HALLIDAY, M. A. K. 1985. *An introduction to functional grammar*, Londres: Arnold, p. 33.
- JESPERSEN, OTTO. 1924. *La filosofía de la gramática*, Barcelona: Anagrama.
- KEENAN, EDWARD L. 1985. "Passive in the world's languages", en *Language typology and syntactic description I, Clause structure*, T. Shopen (ed.), Cambridge: University Press, pp. 244-267.
- 1987. "Passive is phrasal (not sentential or lexical)", *Universal Grammar, 15 essays*, Londres: Croom Helm, pp. 214-236.
- KENISTON, H. 1937. *The syntax of castilian prose. The sixteenth century*, Chicago: The University of Chicago Press, pp. 472-473.
- KLAIMAN, M. H. 1991. *Grammatical voice*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LANGACKER, RONALD. 1991. "Transitivity, case, and grammatical relations", en *Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar*, Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 209-229.
- LAPESA, RAFAEL. 1969. "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español", en *Boletín de la RAE*, 44, pp. 57-105.
- LÁZARO, FERNANDO. 1980. "Sobre la pasiva en español", en *Estudios de lingüística*, Madrid: Crítica, pp. 61-67.
- LEÓN-PORTILLA, MIGUEL. 2000. "Introducción" a la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España [1575]*, volumen 1, Madrid: Dastin, p. 8.

- LEVY, PAULETTE. 2000. "Breves comentarios sobre la frase agentiva de pasiva perifrástica", *Anuario de Letras*, 38, México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 198-223.
- MATHIEU, YVETTE YANNICK. 1993. "Quelques passifs avec agent obligatoire", *Langages, Sur le passif*, G. Gross (ed.), París: Larousse, marzo de 1993.
- MENDIKOETXEA, AMAYA. 1999. "Construcciones inacusativas y pasivas", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp.1577-1623.
- PENA, JESUS. 1982. "La voz en español. Intento de caracterización", *Verba. Anuario Galego de Filoloxia*, 9, pp. 216-248.
- POTTIER, BERNARD. 1970. *Gramática del español*, Madrid: Ediciones Alcalá.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1973/1995. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- RICÓS, AMPARO.1990. Reseña al libro de Sepúlveda Barrios, Félix, *La voz pasiva en el español del siglo XVII*, en *Revista Española de Lingüística*, 2, p. 495.
- 1995. *Uso, función y evolución de las construcciones pasivas en español medieval*, Valencia: Departamento de Filología Española, Universidad de Valencia.
- RODRÍGUEZ, MARÍA JOSÉ y BELÉN LÓPEZ. 1999. "Sobre la pretendida identidad entre la cláusula adscriptiva y la cláusula pasiva: el pronombre *lo* como reproductor de predicaciones", *Lingüística Española Actual*, 13:1, pp. 25-54.
- SECO, MANUEL. 1954/1988. *Manual de gramática española*, Buenos Aires: Aguilar.
- SEPÚLVEDA, FÉLIX. 1988. *La voz pasiva en el español del siglo XVII*, Madrid: Gredos.
- VAN VALIN, ROBERT y DAVID P. WILKINS. 1996. "The case for 'effector': Case roles, agents and agency revisited", en *Grammatical constructions. Their form and meaning*, M. Shibatani y S. Thompson (eds.), Oxford: Clarendon Press, pp. 298.
- VAN VALIN, ROBERT y RANDY LAPOLLA, R.1997. "Roles and verbs", en *Syntax. Structure, meaning and function*, Cambridge: University Press.
- WØLCH, KIRSTEN. 2000. "Le passif vu à travers le contrat bilatéral: fonction de focalisation", en *Le passif. Actes du colloque international, Institut d'Etudes Romanes, Université de Copenhague, du 5 au 7 mars 1998, recueillis et présentés par Lene Schøsler*, Copenhague: Museum Tusulanum Press, pp. 324-326.

6.2. Bibliografía de apoyo

- BENNETT, CHARLES E. 1907/2001. *New Latin Grammar*, Chicago: Bolchazy-Carducci Publishers.
- BENVENISTE, ÉMILE. 1977. “Estructura de las relaciones de auxiliaridad”, en *Problemas de lingüística general II*, México: Siglo XXI, pp. 178-195.
- BLANCHE-BENVENISTE. 2000. “Analyse de deux types de passifs dans les productions de français parlé”, en *Le passif. Actes du colloque international, Institut d’Etudes Romanes, Université de Copenhague, du 5 au 7 mars 1998, recueillis et présentés par Lene Schøsler*, Copenhague: Museum Tusculanum Press, pp. 303-311.
- CARRASCO, FÉLIX. 1973. “Sobre el formante de ‘la voz pasiva’ en español”, *Revista Española de Lingüística*, 3:1, Madrid: Gredos, pp. 333-341.
- COMPANY, CONCEPCIÓN. 2006. “El objeto indirecto”, en *Sintaxis histórica de la lengua española*, volumen 1, México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México.
- COMPANY, CONCEPCIÓN y CHANTAL MELIS. 2002. *Léxico histórico del español de México*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- COMRIE, BERNARD. 1988. “Passive and voice”, en *Passive and voice*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 9-19.
- . 1981. *Universales del lenguaje y tipología lingüística*, Madrid: Gredos.
- DIXON, ROBERT M. W. 1994. *Ergativity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GAATONE, DAVID. 2000. “Pour une définition restrictive du passif en français”, en *Le passif. Actes du colloque international, Institut d’Etudes Romanes, Université de Copenhague, du 5 au 7 mars 1998, recueillis et présentés par Lene Schøsler*, Copenhague: Museum Tusculanum Press, pp. 15-19.
- GARRIDO, JOAQUÍN. 1991. “Sobre la pasiva en español”, en *Elementos de análisis lingüístico*, Madrid: Fundamentos, pp. 49-79.
- HASPELMATH, MARTIN. 1994. “Passive participles across languages”, en *Voice, form and function*, B. Fox y P. J. Hopper (eds.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 151-170.

- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, F. JAVIER. 1992. "Algunas consideraciones en torno al complemento agente", *Revista Española de Lingüística*, 22:2, pp. 339-358.
- HERNÁNDEZ, CÉSAR. 1982. "La llamada voz pasiva en español", *Lingüística Española Actual*, 4, pp. 83-92.
- HERSLUND, MICHAEL. 2000. "Les deux passifs du français", en *Le passif. Actes du colloque international, Institut d'Etudes Romanes, Université de Copenhague, du 5 au 7 mars 1998, recueillis et présentés par Lene Schøsler*, Copenhague: Museum Tusculanum Press, pp. 71-77.
- HOPPER, PAUL y SANDRA THOMPSON. 1980. "Transitivity in grammar and discourse", *Language*, 56, pp. 251-399.
- KEENAN, EDWARD L. 1987. "Some universals of passive in relational grammar", *Universal Grammar, 15 essays*, Londres: Croom Helm, pp. 197-204.
- KLAIMAN, M. H. 1988. "Affectedness and control: A typology of voice systems", en *Passive and voice*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 25-72.
- LANGACKER, RONALD. 1982. "Space grammar, analysability, and the English passive", *Language*, 58, pp. 24-69.
- LANGACKER, RONALD y PAMELA MUNRO. 1975. "Passives and their meaning", *Language*, 52:4, pp. 789-792.
- LECLERE, CHRISTIAN. 1993. "Classes de constructions directes sans passif", *Langages, Sur le passif*, 28: 109, G. Gross (ed.), París: Larousse, pp. 8-10.
- LYONS, JOHN. 1971. *Introducción a la lingüística teórica*, Teide: Barcelona.
- MANACORDA DE ROSETTI, MABEL. 1971. "La frase verbal pasiva en el sistema español", en *Estudios de gramática funcional del español*, Buenos Aires: Paidós, pp. 145-156.
- MANOLIU-MANEA, MARIA. 2000. "Une hypothese cognitive sur les formes latines en -r. A la recherche d'un invariant", *Le passif. Actes du colloque international, Institut d'Etudes Romanes, Université de Copenhague, du 5 au 7 mars 1998, recueillis et présentés par Lene Schøsler*, Copenhague: Museum Tusculanum Press, pp. 104-111.
- MENÉNDEZ PIDAL R. 1956. *Orígenes del español. Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Espasa-Calpe.
- PALMER, L. R. 1974. *Introducción al latín*, Barcelona: Planeta.
- PERLMUTTER, DAVID M. y PAUL M. POSTAL. 1977. "Toward a universal characterization of passivization", en *Proceedings of the 3 rd. Annual Meeting of*

- the Berkeley Linguistic Society*, K. Whistler (ed.), Berkeley: University of California, pp. 395-409.
- ROCA, JOSÉ. 1958. *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- RUBIO, LISARDO y TOMÁS GONZÁLEZ. 1985. *Nueva gramática latina*, Madrid: Coloquio.
- SCHMIDELY, JACK. 1995. "Ser es estar", *Lingüística Española Actual*, 17:1, pp. 71-74.
- SHIBATANI, MASAYOSHI. 1988. "Introduction", en *Passive and voice*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 2-4.
- , 1985. "Passives and related constructions: A prototype analysis", *Language*, 61, pp. 822-842.
- SIEWIERSKA, ANNA. 1991. *Functional grammar*, Londres and Nueva York: Routledge.
- TRUJILLO, RAMÓN. 1988. "Sobre las construcciones pasivas", *Lingüística Española Actual*, 10:2, pp. 237-244.